

**“Orígens y fonts de la nació catalana. La Rassa”, *La Renaixensa*, VIII/I/10, 31 de mayo de 1878, pp. 398, 400-401:**

*[¿Se lanzó nuestro aborigen por sí mismo al conocimiento de los metales? ¡Quién puede afirmarlo o negarlo! Puesto que si nuestra raza, al caracterizarse, la encontramos extendida desde la frontera de Egipto a la de la Galia, desde el Ródano y Garona, ¿qué necesidad tenemos de suponer que el conocimiento de los minerales, su manipulación y fundición, nos llega de Asia o de los celtas? [...]*

*Gracias, pues, a la civilización semítica de nuestra costa y de los valles del Ebro y del Guadalquivir, comarcas por ellos preferidas a causa de sus grandes riquezas metalúrgicas, que iban a llenar los hornos de Palestina, cuando [ocurrió] la invasión celta o la así denominada de los pueblos del interior de Europa, [los semitas] pudieron, más fuertes que ellos en civilización, rechazarlos y cerrarlos en el interior de la península, haciéndoles quedar como prisioneros que se habían presentado como conquistadores.*

*Entre el Ródano, el Garona y el Ebro no quedó ni un solo celta, y esto lo dice Thierry.*

*Al sur de la península, ni siquiera pudieron establecerse en la costa.*

*Los celtíberos, pues, quedaron encerrados por el océano, los montes ibérico-idubedos y los Mariánicos, o de Sierra Morena.*

*De modo que a la región celtíbera corresponden los pueblos castellanos. A la del Ebro el pueblo aragonés, el reino de Aragón de la edad media. A la del Guadalquivir la región andaluza.]*

**“Orígens y fonts de la nació catalana. Las Rassis Civilisadoras”, *La Renaixensa*, VIII/I/11, 15 de junio de 1878, pp. 447-448:**

*[Los cartagineses, pues, avanzan hasta el Ebro y dominan Edeta, si bien por poco tiempo, más tarde los árabes aposentados durante siglos en dicha región, separaron aquella parte de la primitiva Cataluña, de su centro, cuando renace la nación catalana; no obstante, la modificación no fue tal que no se buscasen los de una y otra parte del Ebro como hermanos al renacer las nacionalidades de la antigua Iberia, vencidas mas no borradas de la conciencia de sus habitantes, a pesar del tiempo, prueba evidente de que las nacionalidades obedecen a un principio superior de vida [diferente] del que rige la vida humana.*

*Si la nacionalidad reaparece al encontrar un lugar y tiempo favorables, ya se ha dicho que es debido a que no ha muerto el pueblo que la forma. Si hubiese muerto el pueblo, habría muerto la raza aborigen: en este caso, la nacionalidad no habría renacido, pues habría faltado el elemento diferencial.*

*La raza catalana, pues, perfectamente conocida hoy por nosotros, atravesó sin desfallecimiento a través de romanos y godos, elementos del todo extraños a su temperamento aborigen y a las razas similares que vinieron después a darle forma.*

*Hay, pues, una raza catalana, hay, pues, un pueblo catalán.*

#### CARACTERES ANTROPOLÓGICOS

*Sí, un pueblo catalán formado por un fondo ibérico y un aluvión semítico. De modo que siendo la emigración semítica una emigración civilizadora y no siendo otra cosa la emigración africana, está claro que la raza ha de conservar el tipo y líneas de la gente ibérica y que las razas del aluvión tan sólo nos han podido dejar una muestra de ellas.*

*¿Podríamos, quizás, demostrar lo que decimos? ¿Podemos encontrar esculpidas en alguna parte las imágenes del antiguo pueblo catalán? ¿Hay un monumento que como las tumbas reales de Egipto, nos haya guardado la estampa de los primeros catalanes?*

*Nosotros creemos que efectivamente tenemos una prueba real y efectiva de esta mezcla de razas de la que hemos hablado, que tenemos una serie de imágenes, si no de los primeros*

*catalanes, al menos de los catalanes de 300 años antes de Cristo, y que estas imágenes las ofrecen las monedas catalanas.*

*[...]*

*Por las Castillas el elemento diferencial es el celta. Por Andalucía el árabe. ¿El elemento diferencial del catalán, consiste en haber mantenido junto con los pueblos vasco-navarros más pura la sangre de la tierra, la sangre ibérica, o la mezcla del elemento semítico?].*

**“Los Ministres catalans II”, *Diari Català*, I/98, 3 de septiembre de 1879, p. 115:**

*[Pero no, no nos regocijemos, pues nadie puede regocijarse de las desgracias de la tierra, y casualmente la desgracia de la tierra proviene de las mismas causas que el alejamiento de los catalanes de los altos puestos de la administración. España se ha ido empequeñeciendo desde que las circunstancias hicieran que la raza menos pensadora y menos ilustrada de la Península fuese la que dominase.*

*No solamente la naturaleza sino incluso la historia nos dicen que España está formada por dos grupos completamente distintos. El grupo del centro y del mediodía de la Península, compuesto por razas imaginativas, aventureras, impresionables y volubles, ha tenido sus días de gloria, como los tienen todas las razas, pero su gloria ha sido tan efímera, que sólo ha durado lo que dura una excitación nerviosa. El grupo del norte, en cambio, el grupo que podríamos denominar pirenaico, no se ha distinguido jamás por su imaginación ardiente ni por sus golpes de afecto, pero ha sido siempre más meditativo, más sólido y más transcendental en sus proyectos].*

**Lo Catalanisme. Motius que'l lligitiman. Fonaments científichs y solucions practicas, Imprenta La Renaixensa, Barcelona, 1886, pp. 26-27 y 64:**

*[Las diferencias que tendría que observar el viajero extranjero que suponemos indican, en efecto, que en la parte española de la Península no vive un pueblo, sino varios pueblos. Para confirmar la indicación, no tenemos más que examinar los caracteres de los grupos más marcados. Por poco que profundicemos en tal examen, saldremos completamente convencidos de que dentro de la España actual, las razas diversas que la poblaron no se han fundido todavía, sino que, al contrario, el desarrollo histórico las ha llevado no sólo a mantener sino incluso a aumentar sus diferencias características.*

*Tomaremos tan sólo las dos que más directamente nos interesan: la nuestra, o sea la que forma el pueblo catalán, y la que ha logrado imponérsenos, o sea la castellana. No entraremos a estudiar la vasca, ni cualquier otra de las muchas que podríamos clasificar, puesto que nos alejaríamos de nuestro propósito, para lo cual me basta con demostrar que, entre nosotros y nuestros dominadores, hay suficientes diferencias para ser considerados como dos pueblos distintos. Tampoco haremos un verdadero estudio antropológico, etnográfico ni etnológico del uno y del otro, ni de los individuos que se forman, puesto que nuestro objeto no requiere sino la demostración de aquellas diferencias, con indicaciones de los efectos que han producido en la marcha histórica de nuestro país. Es, además, innegable, que por más que en España puedan encontrarse muchas variedades, grupos y subgrupos, los más marcados por sus caracteres, más que distintos, diversos y hasta opuestos, son los dos de los que vamos a ocuparnos. Los demás se aproximan a uno u otro de ambos, de lo que resulta que estudiados en conjunto los pobladores actuales de la parte española de la Península, pueden clasificarse en dos grandes agrupaciones: la central-meridional, personificada en la gente castellana, y la pirenaica o nororiental, de la que formamos parte nosotros. La agrupación central meridional tiene por centro las dos Castillas y se extiende a todas las regiones que fueron reconquistadas de los moros por las armas castellanas: la agrupación nororiental se compone de los antiguos Estados que formaron la Confederación aragonesa-catalana, debiéndose añadir todos los que ocupan las vertientes de esta parte de los Pirineos, hasta el golfo de Cantabria. Todos estos Estados y regiones, incluso los que hablaban una lengua distinta, tienen más puntos de contacto con el temperamento y carácter catalán que con los de los habitantes del centro y mediodía de la Península. [...]*

*Si tales son las condiciones de nuestro carácter, claro se presenta cuál debería haber sido nuestro destino si los hechos históricos no nos hubiesen supeditado a una raza tan absorbente y dominadora como la castellana].*

**Aborígens catalans: ensaig historich sobre'ls primers pobladors de Catalunya, Imprenta La Renaixensa, Barcelona, 1880<sup>2</sup>, pp. 22-23, 27, 42, 48 y 49:**

*[De todo lo dicho queda demostrado 1º que los íberos vinieron de Asia, 2º que el euscaro no es la lengua aborígen y 3º que los íberos eran del tronco ario o indoeuropeo o lo que es lo mismo que en Asia se hablaba vasco y que esta lengua llevada a España por los íberos pertenece a las únicas que reconocemos, a las indoeuropeas.*

*Tenemos, pues, que la lengua catalana aborígen no era el euscaro, porque los íberos venidos de Asia de raza indoeuropea ya la hablaban, y que los parecidos que se notan entre algunas lenguas de aquel continente con la ibérica prueban mejor que de allí vinieron. [...]*

*Al mismo tiempo, hemos de tener presente que, después de la demostración hecha, no creemos en pueblos semíticos bajo el punto de vista de diferencia de origen y por eso puede ya suponerse que al tratar de buscar a nuestros aborígenes, debemos antes de todo afirmar:*

*1º Que eran de la raza aria o indoeuropea y*

*2º Que vinieron de Asia. [...]*

*Resulta de todo este estudio que si en el catalán encontramos palabras que todavía hoy son literalmente sánscritas, otras sánscritas pero un poco modificadas y otras también sánscritas pero que tanto pueden derivarse del sánscrito directamente como de éste por mediación del latín y si por otra parte nos atenemos a lo que la historia de nuestra lengua nos ha demostrado, o sea que las demás lenguas que han dominado más o menos la tierra han dejado trozos de su idioma en el nuestro, hemos de concluir que por estas mismas razones los arios no solamente fueron nuestro aborígenes, sino que su lengua, el sánscrito, fue la de los primeros pobladores de Cataluña. [...]*

*Para demostrar aún más la llegada de los arios, vamos ahora a buscar la etimología sánscrita de algunos territorios de Cataluña cuyos nombres si bien hoy no son ya oficiales, entre los de la tierra se consideran todavía y son por todos conocidos.*

*Vallés. – Se trata de una comarca situada en la provincia de Barcelona que tiene la forma de una faja de siete leguas de E. a O. por cuatro de ancho.–En un terreno en gran parte plano y está rodeado enteramente por montañas, que dan vida a los riachuelos que lo fertilizan. En sánscrito la palabra Vallés no se conoce, pero sí la palabra vallá que significa la acción de incluir y que puede muy bien ser la primera expresión del Vallés de hoy incluido entre montañas, gracias a los muchos siglos que han transcurrido desde la llegada de los arios a la virgen Cataluña. [...]*

*Creo que todo lo expuesto tiene que hacer concluir al lector lo que he afirmado más arriba, o sea que a través de los siglos que nos separan de aquellos viajes primitivos, se puede bien asegurar que una invasión aria fue la primera que pobló nuestra tierra catalana y que de ella son todavía muestra viviente muchas palabras admitidas en nuestro idioma y muchos nombres de pueblos y encontradas que no se explican por otras etimologías y que en catalán de hoy no significan nada].*

**Doctor Joan Freixas, “ATENEO BARCELONÉS. “La rassa catalana”. Conferencia donada pel doctor don Bertomeu Robert”, *La Veu Catalana*, I/74, ed. de la tarde, 15 de marzo de 1899, [p. 2]:**

*[Entrando ya en materia, [Bartomeu Robert] recordó la aseveración de lord Salisbury con respecto a la degeneración de la raza española y dijo que el estudio etnológico debería darle los medios necesarios para distinguir los diferentes tipos constitutivos dentro de la nacionalidad española.*

*Explicó la constitución del Estado español, desde la época de los Reyes Católicos y la manera en que se había querido consolidar un uniformismo postizo, gracias a la adaptación al conjunto, de tres elementos homogéneos: religión, idioma y leyes; añadiendo que, a pesar de estos lazos, no se ha podido lograr la compenetración de las diferentes razas que pueblan el artificial Estado; los catalanes, hoy como ayer, siguen siendo catalanes de la misma manera. [...]*

*Alcanzada la época actual hizo constar que quería estudiar lo referente a nuestra raza en tres diferentes conceptos: configuración, mental y social.*

*Entrando en el estudio de la parte escultural, explicó las diferentes variedades de cráneos que se habían dibujado y la aplicación de su forma a las diferentes regiones de España, que constaban en un gran mapa demostrativo, con distintos colores, y detalló tan detenida y gráficamente el concepto que llevó al convencimiento del ánimo de todos].*

**“Notícies”, *La Renaixensa*, XXIX/7744, 15 de marzo de 1899, pp. 1698-1699:**

*[Ayer, a las diez menos cuarto de la noche, el doctor don Bartomeu Robert dio en la sala de cátedras del Ateneo Barcelonés su anunciada conferencia “La raza catalana”. Comenzó explicando el significado de algunos nombres técnicos como dolicocefalos, braquicefalos, mesaticefalia e índice cefálico para que en el transcurso de su peroración pudiesen entenderlo los legos en antropología. Entró en materia apoyándose en el célebre discurso de Salisbury sobre las razas muertas y se preguntó si hay algún rincón de España que se resista a morir. Los españoles no son todos iguales bajo el punto de vista etnológico. [...] Los semitas que son gente, dijo, de gran y clarísima inteligencia tienen el mismo índice cefálico que los negros del Sudán y los bávaros que los negritos de Oceanía. Estos datos demuestran que el índice cefálico no tiene importancia en lo que a graduar la jerarquía intelectual respecta. [...] En España, dijo, que en Valencia son los más dolicocefalos, puede ser debido a los helenos, dijo que los franceses del Rosellón son mesaticefalos como los catalanes, y los otros franceses son braquicefalos. Recordando lo que se dice que África comienza en los Pirineos, hizo un inciso para decir que, según expuso el Dr. Carbó en uno de sus trabajos, la flora africana comenzaba al otro lado del Ebro].*

**“Notícies”, *La Renaixensa*, XXIX/7748, 19 de marzo de 1899, p. 1802:**

*[El doctor don Bartomeu Robert ha notificado que, para no dar lugar a malas interpretaciones por parte de la prensa madrileña, ha desistido en continuar la conferencia “La raza catalana”, que había comenzado el pasado martes en el Ateneo Barcelonés].*

**Bartomeu Robert, *Célula social. DISCURS LLEGIT en la sessió inaugural del ATENEU BARCELONÉS per lo Sr. President DR. D. BARTOMEU ROBERT lo dia 3 de Desembre de 1900*, Estampa de la Renaixensa, Barcelona, 1901, pp. 14-15:**

*[Aquella diferencia de raza que el etnólogo y el antropólogo pueden estudiar en la península ibérica, pretendía yo ponerlas de relieve en unas conferencias sobre la Raza Catalana, que tuve que dejar truncadas por motivos que todos podéis recordar.*

*Únicamente pude hablar del índice cefálico en España, exponiendo la configuración craneal de sus distintos pobladores, concluyendo que resultan dos grandes zonas; la bañada por el Océano con braquicefalia y la mediterránea con dolicocefalia y mesaticefalia y nada se dijo aquí de cráneos privilegiados, como con insigne mala fe o con supina ignorancia se supuso].*

**“Supernacionals!”, *Joventut*, I/5, 15 de marzo de 1900, p. 66:**

*[La Puerta del Sol, les decía que era un símbolo de todo aquel mundo político, corto de ideas, ausente de corazón, paralítico, retrospectivo y acanallado que reina en Madrid. Les decía que era la España obstinándose en sus errores, en sus defectos, en la crueldad y la oscuridad que habían imperado durante la dinastía austríaca y que revivieron al final de la borbónica. Les decía que era los chulos acanallados, hermafroditas, los políticos a la africana, los fanáticos fetichistas, los esbirros torturadores, con un refinamiento de baja crueldad que no vio la inquisición de Felipe II. Les decía que era los que se dejan conducir al matadero, impasibles como los árabes que se dejan destruir por una epidemia, conformándose con la voluntad de Alá porque estaba escrito. Les decía que era, aquella tienda de cartagineses en la que se vendía todo lo de la nación y aquella nación degenerada que se deja vender todo sin ni tan siquiera hundirse. Y por fin, acababa diciendo que todo eso ha de desaparecer y que los fuertes y los vitales han de caerle encima para destruirlo; poniendo al final la frase de Catón: Delenda est Cartago!].*

**“Presentació”, *Joventut*, I/5, 15 de marzo de 1900, p. 2:**

*[Creemos que nuestro pueblo es de una raza superior a la de la mayoría de los que forman España. Sabemos por la ciencia que somos Arias; bien por los autóctonos Celtas; bien por los Griegos, Romanos, Visigodos, Ostrogodos, Francos y otros que vinieron; y por tanto, queremos ser dignos descendientes de razas tan nobles [...].*

*Así, si en algún punto dejaron rastro los pocos Fenicios traficantes de todo, incluso de la conciencia, durante el tiempo pasado en que aquí vinieron, este rastro queremos borrarlo. El sentimiento, el pensamiento puro, la justicia, guiarán nuestros actos; y es lo que aplaudiremos en los de los otros. Al interés egoísta y personal que inspira únicamente el tráfico, le declararemos la guerra. También tenderemos a expulsar todo aquello que nos fue importado por Semitas de más allá del Ebro: costumbres de Moros fatalistas, hábitos de pereza, de obediencia ciega, de crueldad, de despilfarro, de inmovilismo, de agitanamiento, de bandería y de suficiencia estúpida].*

**“Avant sempre!”, *Joventut*, II/58, 21 de marzo de 1901, pp. 201-203:**

*[Ya tenemos otra vez garantías. Ya podemos hablar claro.*

*Los que se creían que con el silencio se suprimen las tendencias, se equivocaban. Toda idea comprimida crece más, si es que emana de la propia energía del fondo de las cosas. En los árboles podados, arranca mucho más fuerte lo brotado y los frutos salen más abundantes y sabrosos.*

*Somos lo mismo que ayer e iremos adelante siempre. En el movimiento llamado catalanista, es decir, en este movimiento que quiere la autonomía de Cataluña (porque ella la tiene por Naturaleza, por su configuración geográfica, por su constitución étnica y por su Historia), en este movimiento representamos la avanzadilla. Miramos hacia adelante, hacia lo venidero y miramos allí, allí, hacia Europa. Por eso en nuestro programa nos declaramos INACTUALES y SUPERNACIONALES, como fundamento de nuestras tendencias. [...]*

*No podemos tolerar que la instrucción pública esté en España no ya peor que en Turquía y que en Persia, sino peor aún que en el Tíbet o Afganistán. [...]*

*Aquello que se nos ha querido implantar en la tradición catalana, no es en modo alguno catalán, no pertenece a nuestro programa y lo rechazamos con toda el alma. La conciencia es lo más*

*sagrado del Hombre y la respetamos siempre, sea cual sea la creencia que cada uno tenga, como lo hicieran nuestros consejos y nuestros príncipes. Eso del proselitismo tiránico, inmiscuyéndose en la política, no es propio de los arios, no es de los griegos, ni de los latinos: jes de los judíos y cartagineses!*

*Queremos el mejoramiento de nuestra tierra y su purificación de las costumbres gitanas y de las tendencias semíticas bastardas que nos han llegado de la otra parte del Ebro, no tan sólo ahora, ni en el siglo XIX, sino desde el 1400, y tal vez desde un poco antes.*

*Conforme al carácter que nos dan la raza, la vegetación, el clima, la situación geográfica y las buenas tradiciones catalanas de las edades pasadas, querríamos organizar Cataluña en armonía con el concierto (no político) del resto de Europa].*

**“Resurrecció!”, *Joventut*, II/61, 11 de abril de 1901, pp. 249-250:**

*[Los muertos no resucitan.*

*Dentro del orden de la Naturaleza, hay adormecimientos, aplanamientos, achafamientos, difuminaciones, desapariciones más o menos duraderas; pero lo que no es, ya no vuelve a ser.*

*Lo que resucita es lo que estaba simplemente enterrado, soterrado, eclipsado o adormecido.*

*El imperio de Babilonia no ha resucitado, como tampoco el antiguo Egipto, ni el Imperio de Alejandro, ni el de los Césares, ni el de Carlomagno, ni el de Carlos V. ¡Ya están bien muertos!*

*Pero Italia, que no estaba muerta, resucitó.*

*¡Y lo mismo le pasará a Cataluña!*

*La dominaron, después de Caspe, reyes de Aragón que no eran de su raza.*

*Estos la engancharon a Castilla, a ella y a todo su hermoso patrimonio del mar Mediterráneo.*

*Castilla, con su dinastía de Austria, la subordinó como una provincia conquistada. Sus hijos no pudieron ir a un nuevo mundo descubierto con la ayuda y el dinero de sus antepasados.*

*La dominaron ejércitos extranjeros.*

*La saquearon, arruinaron, desarmaron; y hasta le incapacitaron los cuchillos de cortar pan en la mesa.*

*Se le impuso una lengua extraña, unos ideales que no eran los suyos y se le falsificó incluso la Historia. Según los historiadores oficiales, ella no había hecho prácticamente nada: Castilla lo había hecho todo. Ella era únicamente una raza rebelada que hacía falta castigar. [...]*

*Cataluña sufría y callaba porque la tenían amordazada.*

*Pero no estaba muerta.*

*Sus hijos miraban hacia Europa. Trabajaban y pensaban. Y pensaban y sentían.*

*Tenían cerca, en el mismo Mar, a la hermosa Italia, oprimida también por una raza extranjera y por la dominación austríaca, que se había librado de ellas y de las supersticiones clericales que la mantenían como muerta.*

*Y al lado tenía Francia, que le enseñaba una escuela de Libertad y un nivel superior de cultura y de humanismo, frente a los cuales sus dominadores, la raza del Centro que quería hacerse pasar como superior y culta, resultaba bárbara, monótona y atrasada como una tribu de África. Por Francia también llegaban correos de las otras naciones de Europa.*

*Y ha enviado a sus hijos a todos los demás pueblos para aprender y ver.*

*Y ha pensado y ha trabajado, ha reconstruido su Historia y ha visto que era muy superior, en civilización, a la de Castilla. Y ha desenterrado sus tradiciones y ha descubierto que tenían un origen común con las de los demás pueblos arios de Europa. Y ha estudiado su ascendencia y ha visto que su raza derivaba de razas superiores a la de los que la dominaban].*

**“Recorts y esperances”, *Joventut*, VI/257, 12 de enero de 1905, pp. 26-27:**

*[Viajaremos y estudiaremos. En París aprendimos, en la Sociedad de Antropología y en la Escuela de Medicina, no lo que era el Hombre abstracto, aquel fantasma que a modo de uniforme querían aplicar a todos los revolucionarios, sino lo que eran los hombres, que es muy diferente. Y comprendimos que el Derecho era correlativo a la organización y a la potencia o la energía de cada individuo y de cada raza y vimos cómo se determinaban las Naciones y las*



*diferencias que de raza a raza había. Y viajando por Suiza y por Alemania comprendimos aquellas consideraciones como aglomerados de Estados de hombres a los que sólo separan pequeñas diferencias de raza, pero todos, al fin y al cabo, Arios. Almirall vino a Suiza por consejo nuestro y de allí salió ya completamente catalanista y desfederalizado.*

*En España el problema es diferente que aquí –nos dijo–. Las razas son demasiado distintas y sólo se podrían formar grandes agrupaciones étnicas y, aún así, sucesivamente, por el diferente estado de civilización en que nos encontramos. Por ahora, la única Nación entre las que coexisten dentro de la Península, que tiene fuerza y disposiciones para organizarse bien, es Cataluña y Mallorca, dejando a un lado Portugal, que ya forman un Estado a parte y al cual pertenece, etnográficamente, Galicia. Trabajamos por nuestra autonomía: los otros ya vendrán cuando se sientan fuertes y diferenciados, si es alguna vez se sienten. ¡Tal vez comiencen los vizcaínos!*

*Así fuimos ya catalanistas, comenzando por fundar el “Centro Catalán” al llegar a Barcelona. Y el “Centro Catalán” fue fundado con tradiciones verdaderamente liberales.*

*El tiempo nos ha dado la razón. Cataluña renace con una fuerza prodigiosa; se organizan todo tipo de industrias y de artes, hasta el punto de hacer muchas de ellas la competencia a las del extranjero, en la exportación a Europa y América; abundan las publicaciones como en los países más avanzados; tenemos escritores, ilustres, los primeros de España; tenemos un grupo de pintores y escultores que son admirados en el extranjero y que ganan premios allí; tenemos músicos modernos, autores dramáticos, un público que ya comienza a saber ver y leer... Nuestro Renacimiento es redondo, no es parcial: así, pues, según todos los sociólogos modernos, tenemos el derecho a ser una entidad sociológico autónoma, no podemos ser mandados por los que son inferiores a nosotros. [...]*

*No queremos hombres de munición, queremos que cada uno sea él mismo, que signifique alguna cosa: así se hacen fuertes las Patrias. Y soñamos con un imperio intelectual y moral mediterráneo, por nuestra influencia sobre las restantes Naciones latinas, sin ser desviados ni por las durezas e ignorancias castellanas, ni por aquellas corrientes frías nórdicas que nos invaden con fantasmas de ideas pálidas, anémicas, de consciencia vacilante. Nada de eso. Nuestro patriotismo es de Patria superior, pero con carácter propio como los griegos, que fueron los primeros sin dejar de ser muy helénicos.*

*Los demás pueblos de España ya nos seguirán, si quieren o si pueden y, si no, peor para ellos. Tal es nuestro cometido].*

**“Jochs Florals de Barcelona. Discurs de presidència [30 de noviembre de 1895]”, *La Il·lustració Catalana*, X/212, 15 de mayo de 1889, pp. 134-135:**

*[Inexpugnables obstáculos se levantan entre las dos razas; todos cayeron hechos polvo; y la calumnia y los venenos cumplieron la misión que el infierno les había encomendado sobre la tierra. En Castilla la princesa Juana, la excelente señora, fue encerrada en el fondo de un claustro; el príncipe Alfonso en el vacío de un sepulcro. En Aragón la tierra se abrió para devorar el cuerpo y el cielo el espíritu de aquel ser purísimo, idolatrado por los catalanes, de aquel Carlos primogénito de Aragón y de Sicilia. [...]*

*Con la cabeza bien alta podemos exigir de Castilla, de los gobiernos de Castilla, que se trate a Cataluña como por justicia e incluso por agradecimiento a nuestra nacionalidad debe ser tratada. Por justicia; porque no se tiene derecho a que un pueblo, a que toda una raza a la que se encandiló un día con palabras de hermandad, entre a golpes de maza en un molde en el que no cabía; ni se tiene derecho a desfigurarlo poniéndole ajenas vestiduras cuando este pueblo no quiere consentir que se lo disfrace y Cataluña hace siglos que protesta ya en paz, ya en guerra, que es y que quiere ser catalana].*

**“Discurs de don Angel Guimerà en la sessió catalanista de Ripoll”, *Lo Catalanista*, VII/313, 16 de julio de 1893, pp. 7-8:**

*[Cuando una raza es fuerte y victoriosa escribe su grandeza y la transmite a las siguientes generaciones en sus monumentos de piedra: cada sillar arrancado del corazón de sus montañas constituye una letra; el conjunto del edificio el poema de sus glorias. Cuando una raza es floja y cobarde, cuando cae degradada a los pies del vencedor, es que reniega de su pasado y, ella misma, más destructora que el tiempo borra el poema de su grandeza arrancando una a una las piedras del edificio para devolverlo a la nada de donde surgió un día. Mas cuando la raza agonizante, dormida bajo la corrupción de sus vicios, vuelve a darse cuenta de su grandeza pasada y se avergüenza de su presente de humillaciones, recoge piadosa los sillares hechos migajas que las manos amorosas de sus abuelos trabajaran y con fuerzas nuevas, arrancadas del espíritu y del cuerpo, vuelve a levantar el monumento insigne, tablas de piedra donde Dios mismo escribió un día sus leyes y las glorias de su pueblo.*

*La raza que vence y que se hace noble y poderosa; que cae y que se ensucia hasta el alma; que se vuelve a levantar esperanzada despolvando su vestido, es la raza catalana; Santa María de Ripoll el símbolo de su gloria, que hoy a todos nos acoge bajo sus alas.*

*Tres veces, señores, con la transcendencia del presente, la hemos visto consagrada entre las amigas aguas del Ter y del Freser a la raza catalana. La primera vez en su edad de gloria y de conquista, sintiéndose resonar todavía en la lejanía los alaridos de los califas moros, mientras estos valles se estremecían de alegría bajo el caballo de nuestro conde Guifré, el tronco poderoso de nuestro linaje, el fundador de la nacionalidad catalana, y mientras los cielos se abrían para recibir el incienso y las plegarias de los sacerdotes que este monumento a Dios consagraban. La segunda vez en nuestra misma centuria; y ¡ay, que la majestad del templo al recordarlo no se pierde bajo la niebla del pasado sino bajo la humareda del incendio! Crujieron los altares, los santos se vistieron de llamas, se derrumbaron las columnas y las arcadas, las cenizas del fuego y la ceniza del sepulcro se mezclaron, la bóveda del cielo se enrojeció toda ella, no salieron aquella noche las estrellas y lo más alto del monumento tocó de frente la tierra, como de frente tocaba ensuciada entonces la raza catalana. La tercera vez que vuelve Cataluña es hoy. No viene, no, a Ripoll con las manos endurecidas por el frío de la lanza o de la espada, mas trae coraje en el pecho y los ojos refulgiendo de esperanza. Y al mirarnos todos y al regocijarnos, después del revolcarnos en una larga siesta de siglos, nos descubrimos todavía catalanes, por lo tirado de nuestro rostro, por nuestras costumbres no del todo borradas, por nuestra lengua enérgica y noble que en ocasiones todavía arranca del alma].*

**“Discurs del president del jurat Don Angel Guimerá”, *Primer certamen literari*. 1895, Associació Catalana de Lleyda, Lleyda, 1895, p. 14:**

*[Porque la poesía, señores, sobre esta tierra, y dentro del corazón de esta raza, es y no puede ser otra cosa que la tierra y la raza misma: la tierra y la raza toda, enteras, una e indivisible; que nuestra poesía, con todas sus alegrías y tristezas, con todas sus humillaciones y grandezas, con todos sus desfallecimientos y esperanzadas energías, es Cataluña].*

**“La Llengua Catalana. Discurs presidencial llegit en la sessió pública celebrada en l’Ateneu Barcelonés lo 30 de Novembre de 1895”, Tipografia “L’Avenç”, Barcelona, 1896, p. 33:**

*[Ahora bien, señores: encontrándonos con esta literatura tan viva en Cataluña, en Mallorca y en Valencia; descubriendo que la habla toda una raza que forma en el presenta ocho provincias; descubriendo que esta lengua está hoy tan pura como en sus mejores épocas, ¿cuál creen, señores, que ha de ser el mañana de esta lengua y literatura?].*

**“Estudis d’Etnogenia Catalana”, L’Avenç, III/1, 31 de enero de 1891, p. 17-18:**

*[La raíz latina lacetan equivale a la raíz griega λακεταν (laketan) y esta forma antigua laketan contiene exactamente los mismos elementos fónicos que la forma moderna catalan sin haber más diferencia entre ambas que la disposición de las consonantes siendo mi conclusión que los lacetanos o λακετανος, de los que hablan los antiguos como habitantes de esta región eran ni más ni menos los ascendentes como un fondo de raza de los catalanes que ahora la habitan: ésto es lo que nos da el análisis fonético de los nombres de unos y otros.*

*Y estos Lacetanos ¿quiénes eran? ¿Qué afinidad de raza había entre ellos y los pueblos que habitaban la región hispana que correspondía a la actual Cataluña? Y en caso de ser la misma raza ¿por qué no llevaban todos ellos un nombre común?].*

**Catalunya trilingüe. Estudi de biologia lingüística, Imprenta i Llibreria L’Avenç, Barcelona, 1896, pp. 5-6:**

*[Que las lenguas que hoy emplea este pueblo principalmente son tres: la catalana, la castellana y la francesa.*

*La catalana, lengua autóctona y que como tal da carácter de nacionalidad desde el punto de vista lingüístico, cuanto menos, a la agrupación humana que la habla naturalmente y que está establecida dentro de un territorio determinado; y las lenguas castellana y francesa, lenguas importadas y que con carácter puramente complementario viven superpuestas a la catalana dentro de este territorio.*

*El territorio de lengua catalana es, en parte, continental, y, en parte, insular, y comprende una extensa región de la península ibérica o hispánica y las islas adyacentes, ésto sin contar la colonia catalana de Algier, en la isla de Cerdeña, donde nuestra lengua, hablada desde la fundación de aquella, está en contacto, por superposición, con la italiana, y, por yuxtaposición, con la sarda.*

*El territorio continental de la lengua catalana comprende el Principado de Cataluña, el reino de Valencia y las antiguas regiones del Rosellón, Conflent, Vallespir, Capcir, Cerdeña y Andorra. El territorio insular comprende el grupo de las islas Baleares.*

*Esta importante colectividad lingüística, en otro tiempo unida por vínculos políticos, y todavía hoy en día por otros vínculos de raza, de comunidad, de cultura y de intereses, la encontramos ahora mismo dividida en tres Estados, los cuales constituyen ocho provincias, un departamento, una pequeña república hasta cierto punto independiente].*

**“Pensant-hi”, Catalònia, I/5, 25 de abril de 1898, pp. 77-79:**

*[Cierro lo ojos y pienso. Pienso en Catalonia, en Catalonia grande por la intensidad de su vida completa antes que por la extensión de su dominio territorial; en Catalonia núcleo de civilización y de cultura que se expande radiadamente en todo el mundo; que como agrupación humana sea factor poderoso en el bienestar de los pueblos; que en la actual crisis política y social del grupo europeo aporte orientaciones salvadoras y dé, exteriorizando los principios de su constitución interna, la forma matriz concreta que ha de dar la solución. [...]*

*Pero el temperamento dominador de la raza castellana es constitucional, es decir, incambiable. No aprende nunca de las páginas de la historia. Quijote eterno, quiere conquistar y dominar el mundo con la violencia, sin darse cuenta nunca de la debilidad de sus fuerzas y de la fortaleza de sus enemigos. [...]*

*El renacimiento del Mediterráneo es fuerte y rápido. La aplicación del vapor a la locomoción favorece bastante. El imperio turco está decayendo. Los franceses toman Alger y se establecen, destruyendo el principal foco de piratería. Hellas y las nacionalidades balcánicas resurgen, debilitando en Europa la ascensión turca. Francia toma Túnez, Inglaterra Egipto. En medio*

*rompe Francia el istmo de Suez: la obra de Lesseps vuelve inútil la obra de Gama. El Mediterráneo vuelve a ser el camino más corto para el comercio con el extremo Oriente. Catalonia tiene la protección divina. Barcelona puede exclamar: "¡Excelsior! Otra vez seré la reina del Mediterráneo". [...]*

*Pienso en el devenir. Es halagüeño. El imperio turco, destruido o transformado; África, europeizada; las naciones mediterráneas, en la cumbre de la civilización; los actuales estados neo-latinos deshechos y las naciones que los forman invertidas en armónica confederación. Catalonia, si la ha mencionado, tiene la hegemonía supersocial].*

**La Tradició catalana. Estudi del valor étich y racional del regionalisme catalá, Estampa “La Ilustración”, Barcelona, 1892, pp. 197-200, 215 y 239:**

*[Los dos más ilustres catalanistas, los dos más fecundos pensadores de la aspiración regional, Capmany y Piferrer, no confiaron la restauración de la patria a un vano formalismo, sino que creyeron hacer un servicio a Cataluña, estimular la vida regional presentando a ojos de la generación moderna lo que constituye la naturaleza, el genio, la substancia de nuestra gente, cada uno de ellos en su respectiva esfera. Nosotros, con menos fuerzas que ellos, aspiramos a hacer lo propio al presentar la corriente del pensamiento catalán que ha fertilizado nuestra raza; no pondremos nada de substancia nuestra, tan sólo al indicar aquella nobilísima corriente, diremos a nuestros paisanos: attendite ad petram unde excissi estis. [...]]*

*Las circunstancias materiales influyen sobre el espíritu humano, ya que el alma, forma substancial del cuerpo, como enseña la recta filosofía, es despertada a la vida racional por los estímulos materiales, no sólo en su facultad sensitiva, común a la carne y al espíritu, sino en su facultad volitiva e incluso en la intelectual, la más noble de todas y que después ha de ser la luz que ilumine a toda la operación humana y gobierne todos los estímulos que han de sujetarse a ella.*

*De aquí proviene la importancia que tienen en la formación del pensamiento de un pueblo la raza a la que éste pertenece, las condiciones geográficas y topográficas del país que habita, la manera en que emplea su actividad, la forma política con que se gobierna y, por encima de todo, la predestinación divina. [...]]*

*La raza, la posición geográfica, todas las demás condiciones materiales, tienen valor muy relativo en el espíritu de un pueblo; por esto Capmany decía con gran profundidad, tratando, con otros términos, esta cuestión, que en muchos puntos las condiciones en que vivía nuestro pueblo, eran iguales a las de Castilla y, no obstante, contrastaban la actividad, laboriosidad y economía de nuestros ciudadanos con las cualidades contrarias de los del país de Castilla; y añadía: traed un niño catalán después de nacido a aquel país de haraganes y saldrá haragán como ellos. Sin querer disminuir la importancia que tiene la transmisión carnal de la existencia, ya que somos animales, o sea la influencia de la raza, que la experiencia demuestra que es profundamente modificable por las influencias externas del país, como se ve en las especies de plantas y de animales, sin pretender excluir tales influencias, hemos de confesar que la ley de la predestinación y la ley de la educación son las que forman los pueblos. [...]]*

*Nuestra sosegada raza no tenía enamoramientos precipitados y aún poseyendo una fuerte potencia asimilativa daba a todas las cosas el aire, la forma, el estilo de la tierra, las empujaba al viejo tronco de la Patria, enriqueciendo a ésta sin detrimento de su propia sustancia. [...]]*

*Tan nobles facciones vemos en los grandes pensadores de nuestra raza; bien es cierto, sin embargo, que algunos de ellos vemos que forman sistema y que, si bien sostienen el gran principio del estudio directo de la materia, el procedimiento de la observación, el arte de contemplación, no obstante cayeron en la superstición y el fanatismo, en los sueños de la astrología, en utopías sociales].*

**La question catalane: l'Espagne et la Catalogne. Notice adressée a la presse européenne par le comité nationaliste catalan de Paris, D. Dumoulin et Cie., París, 1898, p. 6:**

*[Los castellanos, que los extranjeros designan en general con la denominación de españoles, son un pueblo en el que el carácter semítico es predominante; la sangre árabe y africana que las frecuentes invasiones de las gentes del Sur le han inoculado se revela en su modo de ser, de pensar, de sentir y en todas las manifestaciones de su vida pública y privada. Es por eso que inspira tanta atracción a los extranjeros que rebuscan todo lo que es característico, es por eso también que los pueblos civilizados de Europa, tienen tanta dificultad para comprender su manera de actuar.*

*Hablando de la España del siglo diecisiete, Taine la comparó con Turquía; hace unos pocos días, un gran revista belga, la calificaba de la "Turquía de Occidente". Cuando Salisbury habló de los pueblos europeos y cristianos que se debían tratar como bárbaros por el bien de la civilización, hacía alusión a España y reconocía que ese país no tenía nada de europeo salvo su posición geográfica y la forma exterior de sus instituciones].*

**"Compendi de la història de Catalunya", Jochs Florals de Barcelona, XL, Estampa "La Renaixensa", Barcelona, 1898, pp. 178-179, 181 y 184-185:**

*[La tierra catalana, esto es, la tierra en la que se habla la lengua catalana, ha sido conocida con diversos nombres en las diferentes edades de su historia.*

*En el año 1500 antes de la venida de Jesucristo, los egipcios, que entonces eran la nación más civilizada y más poderosa, la llamaban SARDANA.*

*Mil años después, esto es en el siglo VI antes de Jesucristo, los griegos, entonces en la cumbre de su civilización, le dieron el nombre de IBERIA, distinguiendo claramente nuestra patria de las naciones vecinas. Tartessia, (Andalucía) y Liguria (Provenza y Génova).*

*Los romanos, que se pensaban que el Ebro (Iber) dividía por la mitad lo que hoy llamamos España y Portugal, aplicaron nuestro nombre nacional, IBERIA, a toda la península, que desde entonces se llama península ibérica.*

*Por esta razón se fue perdiendo la costumbre de aplicarlo tan sólo a nuestra tierra que estaba en la Iberia propia y quedaron principalmente en uso los nombres regionales, esto es, las diferentes comarcas como Edetania, Ilergetia, Ilercaonia, Laketania, Indiketia...*

*Por la misma razón no tenemos tampoco usualmente hoy un nombre común y estamos divididos en catalanes, mallorquines, valencianos y roselloneses, por más que de hecho seamos todos uno y los sabios extranjeros en los mapas etnográficos nos comprendieron a todos con el nombre de CATALANES, como a todos comprendían con este nombre los grandes reyes de la casa de Barcelona. [...]*

*Los griegos de Marsella se establecieron entonces en la costa catalana fundando Ampurias (450 a. de J.C.) frente a frente de la antigua Indica, con la cual acabó uniéndose formando una sola ciudad. Entonces pasó a la bahía de Rosas el centro del comercio y de la cultura de nuestra tierra hasta entonces establecido en el Ebro y Tarragona; y de progreso en progreso por medio de nuevas colonias y de alianzas continuas, Ampurias se convirtió en la capitalidad moral de todos los pueblos que aquí y allá del Pirineo son de nuestra raza. [...]*

*Ni los romanos ni los cartagineses, ni los ligures al norte ni los tartesios al sur ni los griegos y fenicios en las costas, modificaron, pues, nuestra raza. Sus conquistas sobre una región ya habitada y llena, son como las lluvias que caen sobre la tierra y se funden fertilizándola en ocasiones, pero dejando la tierra como antes. Por eso cuando después de la caída del Imperio romano los pueblos siguieron con libertad sus instintos, todos los que formaban parte de la bellísima Sardanya, todos los que cayeron dentro de las fronteras de Iberia, todos hablaban la misma lengua: la lengua que hablamos nosotros, la lengua catalana].*

**“La nació catalana”, *La Nació Catalana*, I/1, 15 de marzo de 1898, p. 2:**

*[Pero sin lengua, sin derecho, sin autonomía, el espíritu de nuestra raza no murió y obligado a hablar una lengua forastera [de los romanos] fue rompiéndola e invirtiéndola hasta convertirla en una nueva lengua, que fuese tan sólo suya, la lengua catalana; y obligado a vivir bajo el imperio de unas leyes extrañas las caviló hasta hacerse un derecho propio, el derecho catalán; y en cuanto sintió que las fuerzas le alcanzaban volvió a apoderarse del gobierno de sí mismo. Y en la lengua, en el derecho y en el gobierno dominó de nuevo sin obstáculos el viejo espíritu de la tierra].*

**“La solució Silveda-Polavieja”, *La Veu de Catalunya*, I/19, 19 de enero de 1899, ed. de la tarde, [p. 1]<sup>1</sup>:**

*[Hay muchas cosas en España que huelen a muerte; sólo hace falta alguien que tenga la fuerza como para enterrarlas. [...] Y en este momento solemnísimamente en que se juega la suerte de su patria y la del Estado Español que la encarna, en lugar de buscar en él al ciudadano patriota, enseñado por las últimas experiencias, señalando bien alto y bien claro las causas de la catástrofe y buscando bien hondo, bien hondo, las mejoras, nos encontramos frente al jefe de partido, del patrón de una bandería política, del jeque de tribu semítica, atento por encima de todo al interés de sus clientes, hablando por ellos, pensando con ellos y refiriendo a ellos todos sus propósitos y palabras].*

**“La salvació d’Espanya I”, *La Veu de Catalunya*, I/33, 2 de febrero de 1899, ed. de la tarde, [p.1]:**

*[Y el gran hombre no es nunca el utopista que lo quiere curar todo con fórmulas inflexibles; no es el puritano desequilibrado que quiere hacer de la humanidad una Tebaida de ascetas, sino el Cromwell, creyente como los puritanos, pero hombre de juicio claro y de visión exacta de las cosas; no es el jacobino que con el eterno cliché de la integridad y de la pureza perdía por momentos su patria, sino el Napoleón que conoce hombres y cosas y se desentiende de fórmulas. Es el hombre de su tiempo y de su raza, que en medio del desorden de la crisis ve con mirada segura dónde está la fuerza social que necesita, le sugiere un ideal posible y se la lleva a realizarlo.*

*Hay quienes buscan en España a este hombre y reprochan a Bismarck y su obra, Prusia y su crisis. Se afanan en vano. España no es Prusia, ni la anarquía de aquí tiene nada que ver con la de Prusia cuando Bismarck se encargó de ella. Allí el mal era puramente político, allí había habido precursores como Federico el Grande y como Sterne, allí estaba en plena actividad la producción científica: era una fuerza poderosa que en el orden político llevaba al desorden. Aquí es un agotamiento, una anemia de siglos que va acabando con el Estado español poco a poco.*

*Por eso no puede salirle a España su gran hombre. Las crisis que se resuelven con genios son crisis de exceso y superabundancia de savia, crisis tumultuosas, tempestades deshechas de ideas y de intereses. Por eso no le ha salido ni le saldrá nunca.*

*Nunca se ha sabido cómo gobernar en España. Siempre ha habido gobiernos de casta sin otro fin que explotar como una industria la función gubernamental. Es la tradición inmemorial de esa raza; la tradición del abigeo que mandando un grupo de devotos o clientes vive de los robos de ganado de los Estados vecinos; la tradición del señor feudal, terror de mercaderes y viandantes; la de los Hernán Cortés, Pizarro, Almagro y demás ilustres civilizadores de América; la de los privados de la monarquía absoluta, Lermas y Olivares, Godoy y Calomardes; la de los favoritos del régimen parlamentario, Espartero, Odonell, Narváez, Cánovas, Sagasta.*

*Para toda fuerza social una bandería; para todo ideal, ganarse el pan de cada día.*

*Un pueblo así no tiene genios políticos ni puede producirlos. ¿Será que no hay para él salvación posible?].*

---

<sup>1</sup> Republicado con leves variaciones ortográficas en *Lo Somatent*, XIV/3802, 22 de enero de 1899, [p. 2].



**“La salvació d’Espanya II”, *La Veu de Catalunya*, I/42, 12 de febrero de 1899, ed. de la mañana, [p. 1]:**

*[Es natural que a quien no se sabe gobernar lo gobiernen. Si la gente que dirige el Estado español es inepta, ha de dejar paso a otra. En realidad, en España, para mudar de raza directora, no hace falta hacer como en Egipto; no es preciso acudir a gente extranjera, sino que dentro mismo del Estado puede hacerse el cambio y el honor nacional no ha de padecer nada porque todos somos españoles más o menos genuinos. [...]*

*Cataluña tiene un ideal [...] Ese ideal, vivido por nuestra raza en la Edad Media, revive hoy con fuerza al estallar su renacimiento. Es la savia que la nutre, es la tradición de nuestro pensamiento político, comprendida más o menos vagamente por los dos grandes partidos extremos, tradicionalistas o carlinos y federales y sentida en toda su pureza y energía por los hombres que trabajan y han trabajado el despertar nacionalista de Cataluña. [...]*

*Cataluña tiene la fuerza de la prosperidad económica, con su acompañamiento natural de energías intelectuales, morales y artísticas; la tiene menos intensa, es verdad, que las naciones extranjeras bien gobernadas; pero es, con contadas si bien honrosas excepciones, prácticamente la única dentro de España, la principal representante de la civilización europea en ese fajo mal atado de kabiles africanos que el Estado español encarna].*

**“L’unitat de Catalunya”, *La Veu de Catalunya*, XVI/2697, 17 de octubre de 1906, [p. 1]:**

*[En los siglos XIV y XV, la unidad de la raza era perfecta: por todas partes se ve que tan catalanes eran los hijos del viejo Principado, como los de la florida Valencia, como los de la dulce Mallorca. Todos eran catalanes y todos se lo llamaban, todos en el mismo catalán hablaban y escribían. [...]*

*Y todos al encontrarnos, al hablarnos, todos hemos visto que éramos un mismo pueblo. Que todos nos hemos entendido, todos nos hemos sentido de un espíritu; que después de siglos de alejamiento tan sólo hemos visto que nos diferenciaba la obra artificiosa de los hombres: nada, una crosta sobrepuesta, como la cal con la que los bárbaros del clasicismo repintaron las maravillas de los antiguos monumentos, una crosta que se agrieta y salta dejando salir intacta, inmaculada, la piedra indestructible de la raza].*

**““Greater Catalonia””, *La Senyera*, I/2, 12 de enero de 1907, [p. 4]:**

*[La raza catalana no ha tenido prácticamente nunca un nombre nacional. En la claridad de la historia, cuando las embarcaciones fenicias yendo y viniendo de sus factorías en la metrópolis surcaban el mar sardo, las tribus establecidas en nuestro territorio tenían un nombre común. Más tarde, cuando las largas y afiladas naves de los focios amarraron en nuestras costas, tenían nuestros antepasados un nombre común también, nombre que, perpetuado por los geógrafos, se extendió a toda la península: Iberia. Pero desde entonces, ya nunca más un sólo nombre étnico ha designado a todos los hombres de nuestra nacionalidad. [...]*

*Mientras tanto, hacemos como los ingleses con su Greater Britannia, flor del imperio que está a punto de estallar; hablamos de la Cataluña grande, que no es el Principado únicamente, ni Mallorca, ni el Rosellón, ni Valencia, sino Valencia y Mallorca y el Principado y el Rosellón y todos a la vez. [...]*

*Los hombres más eminentes de Mallorca ya han proclamado bien alto esta unidad suprema de la raza, y catalanes se han llamado y catalanes de Mallorca llaman a los hijos de la isla dorada. También se darán cuenta un día en Valencia, y entonces la Cataluña grande, redimida, fuerte y completa, podrá soñar con una Cataluña más grande: la que palpita en los patois y duerme en los archivos más allá de los Pirineos].*

**“La qüestió del Marroch. Dinámica cultural”, *La Veu de Catalunya*, XXI/4301, 4 de mayo de 1911, ed. de la tarde, [p. 1]:**

*[Las diferencias de nivel y de presión cultural tienden, como en el orden físico, al equilibrio. Por eso un país que tiene la suerte, como Bélgica, por ejemplo, de situarse en el centro de la Europa cultural, en medio de las naciones y de los imperios más fuertes y progresivos, tiene mucho ganado para su culturización, para su avance.*

*España, ha tenido la desgracia de las malas vecindades. [...] Los pueblos de pocos vecinos son más influenciados por la vecindad, corren más fácilmente el peligro de desnaturalizarse, de someterse a la influencia de la civilización más fuerte y más próxima. Los pueblos de mucha vecindad espiritual reciben la civilización equilibradamente, eligen para asimilarlo, lo mejor de cada lado.*

*España ha tenido la desdicha de las malas vecindades. A causa de la soledad, generadora de misantropía, de adormecimiento, de demencia, se entrena [al estilo de] la civilización francesa, al de la única que recibía. Le ha parecido, durante siglos, que el mundo era Francia. Toda la vida, como Felipe V, con respecto a Luís XIV, hemos sido los nietos de Francia. Unos pobres nietos con biberón. Han contribuido a nuestro deslumbramiento, en nuestra sumisión indigna, el carácter francés y el carácter castellano. El francés, por lo que tiene de “chauvinista”, de popularizador, de mangoneador. El castellano, por lo que tiene de crédulo, de servicial, de supersticioso.*

*De Portugal, mejor no hablar. Hace siglos, también, que es un país mortecino. Si nosotros éramos seguidores de Francia, él es lacayo de Inglaterra. Más nos habría valido que de una vez hubiese sido colonia inglesa. [...]*

*Por el lado de Andalucía tenemos todo un continente, un continente que se estrecha, que se afila, que acaba prácticamente en punta, frente a nosotros, como para atravesarnos, como para comunicarnos toda su barbarie. África pesa sobre nosotros. Nos atrae, nos absorbe, desata en nosotros atavismos, recuerdos de afinidades de historia y de raza. Es prácticamente el desierto, el vacío de cultura que devora insaciablemente el calorillo consumido de nuestra civilidad. Es el bochorno de la ignorancia, del primitivismo, que nos ahoga, que nos requema, que nos mata.*

*Y todavía, en medio de la península, no tenemos el corazón, sino una “meseta” árida y triste. [...] Pero hemos dicho muchas veces que el problema de Marruecos que para Francia es simplemente un problema colonial, para nosotros es un problema vital, de orden interior.*

*El bochorno de la barbarie africana nos pone, –valga la comparación– en estado esferoidal<sup>2</sup>. Nuestra cultura se vaporiza rápidamente y estamos siempre expuestos a una explosión. Ya hemos sufrido demasiados].*

***Iberisme [editado junto a Dr. Martí i Julià, *Socialisme. Fonaments psico-biòlogics del socialisme i del nacionalisme*], *La Novel·la Nova*, II/68, 1918, [pp. 1-3]:***

*[Cuando el viajante fenicio que Avieno copió, reseguía, quinientos años antes de J.C., las costas del mar Sardo, se encontró con el etnos ibérico, la nacionalidad íbera, extendida desde Murcia hasta el Ródano, esto es, desde las gentes líbico-fenicias de la Andalucía oriental hasta los ligures de Provenza. Aquellas gentes son nuestros antepasados, aquel etnos ibérico, la primera anilla que la historia nos deja ver de la cadena de generaciones que han forjado el alma catalana. [...]*

*Pero bajo el peso de la dominación romana, el espíritu de las viejas nacionalidades palpaba con fuerza [...] y el viejo etnos ibérico, el primero, hizo resonar los acentos de la lengua catalana desde Murcia hacia Provenza, desde el Mediterráneo hacia el mar de Aquitania, ligures gaélicos y tartesios, griegos y fenicios, cartagineses y romanos no habían hecho retroceder ni un palmo de tierra a nuestro pueblo. Las fronteras de la lengua catalana eran las mismas que daba al etnos ibérico el más antiguo de los exploradores-historiadores. [...]*

---

<sup>2</sup> La referencia es al efecto Leidenfrost, que denota un estado de la materia hipotético que surge cuando una gota de líquido se colocaba sobre una superficie muy caliente, no evaporándose instantáneamente sino formando una capa de vapor a su alrededor. El fenómeno fue descrito por Josep Durán i Ventosa en “Cròquis científichs. Automovilisme de vapor”, *La Veu de Catalunya*, XII/1150, 29 de marzo de 1902, ed. mañana, [p. 2].

*La unidad del ideal artístico de nuestra nacionalidad se encarnó también en el naturalismo severísimo, sencillo y bien proporcionado del arte románico, que es el arte de nuestro pueblo, el que ha conseguido más ufanía en todos los países de lengua catalana; como aparece también en el aire especial, en la fisonomía propia de la arquitectura gótica, que, llegada de las tierras del norte, no cuajó entre nosotros sino después de amoldarse a las exigencias del genio de nuestra raza].*

**“Lo somni d’Espanya”, *La Nació Catalana*, I/8, 30 de junio de 1898, p. 2:**

*[No en vano los bárbaros dominaron España durante una época bastante larga, no en vano tuvimos moros durante ocho siglos; su influencia se tenía que dejar sentir; moros hoy todavía tenemos bastante y bárbaros..., algo más que de moros.*

*Digo tenemos; mejor diría: tiene aquella parte de pueblo de la que antes hablábamos, aquél que cree ser el más español de todos porque es el que más grita; aquél que al salir de la plaza de toros entre vivas a España, insultos a sus enemigos y ovaciones al diestro cree haber cumplido con el sagrado deber del patriotismo.*

*¿Cómo se puede hablar de honor nacional mientras la bandera española ondee en las plazas de toros? ¿A dónde irá a parar el pueblo español con estas corrientes y con estos diarios que dice que son el reflejo de su opinión?].*

**“¡A l’Africa!”, *La Nació Catalana*, I/17, 15 de noviembre de 1898, p. 2:**

*[Nosotros también somos partidarios de buscar el porvenir de España en África, que se vayan a la tierra de los salvajes todos los caciques y políticos de oficio de nuestra desgraciada España, que vayan a hacer una visita a los moros todos los que escriben los diarios rotativos y todos los que de buena fe los leen y que se queden toda la vida que allí encontrarán su porvenir y nosotros encontraremos el nuestro quedándonos en casa sin tener al lado gente empalagosa que pretenda engañarnos continuamente.*

*Con esto ya lo sabéis; si vosotros estáis contentos con iros a África, nosotros aún más. Conque, buen viaje, y hasta la vuelta... que no sea nunca].*

**“Tradició y catalanisme”, *La Veu de Catalunya*, 1/74, ed. de tarde, 15 de marzo de 1899, [p. 1]<sup>3</sup>:**

*[Dejando de lado a los que en la historia saben ver tradiciones apócrifas como la de la España una, o sea la tradición falsa de una nacionalidad española que no ha existido nunca sino en la cabeza de la raza que nos domina y en los compendios de historia de España a la castellana, todos los demás que se llaman tradicionalistas tienen y presentan como Evangelio una tradición parcial. [...]]*

*Por nada de esto, pues, y por todo esto ha llegado el catalanismo; su tarea a hacer es la restauración de toda una época, es la reanimación de una edad que regresa, es hacer rebrotar el árbol de la patria que no está muerto, sino que vive colgado como el fuego bajo las cenizas, es el alzamiento de todo un pueblo, de toda una raza, que recobra la conciencia de su personalidad; es el aliento vivificador que quiere hacer que nuestra Cataluña vuelva a ser como tal y como era antes y tal y como mañana ha de ser sin artificialismos de ningún tipo, sin postizos que no le sientan bien, sin caminadores que la entorpezcan].*

---

<sup>3</sup> Original firmado como F.C.

**“Pancatalanisme”, *La Renaixensa*, XXIX/7896, 15 de agosto de 1899, pp. 5133-5136:**

*[Los acontecimientos se precipitan y nos encontramos sin terminar nuestra faena. Faltaba el punto final en la laboriosa tarea de tantos años emprendida por el Catalanismo. Falta todavía por realizar el acto solemne en el que Cataluña despierta y con total posesión integral de su consciencia se dirige a sus otras hermanas de la antigua corona aragonesa, pidiéndoles su concurso y ofreciéndoles su fuerza.*

*El Catalanismo había dejado esto para el final. Comprendía que tenía que ser toda Cataluña y no la mayoría de los catalanes, la que pactase con sus hermanas de raza y civilización y confiaba resignado que llegase la hora. Pero en el fondo de cada uno y en los sentimientos generales de todos los patriotas catalanes, al mismo tiempo que una viva simpatía por los otros reinos de la histórica confederación, se desarrollaban esperanzas de su revivificación y del nuevo abrazo que le daríamos a nuestra patria.*

*Nosotros casi no hablábamos de eso, pero lo presentíamos como un gran misterio próximo a realizarse. En nuestras conversaciones y actos, en las propagandas y discursos había una cosa que mencionábamos con recogimiento no gozando casi tocarlo, ¡por miedo a que se desflorase en un principio! Eran las ideas de unión de toda la raza catalana, que se presentaría en forma de una moderna federación llena del espíritu de libertad que vive en todos nosotros. [...]*

*Que vengan, pues, con la seguridad total de que ante nuestra unión, Valencia no podría por más tiempo dejar de escuchar la voz de la sangre y se juntaría con nosotros para reclamar y exigir lo que por derecho nos toca. ¡Ah! cuando nos volvamos a encontrar juntos, catalanes, mallorquines y valencianos y toda la raza se haya unido en un abrazo, nuestras reivindicaciones patrióticas alcanzarían entonces una fuerza extraordinaria. Frente a frente con las ideas absorbentes y centralizadoras de la España actual, resurgiría victoriosa y nuevamente moderna la tradicional bandera de la libertad y autonomía, que es el fundamento de nuestras ideas políticas.*

*Que vengan valencianos y mallorquines y que se acerquen a la vieja Cataluña, con la seguridad de que si ésta pide su aproximación en nombre de las semejanzas y analogías que nos unen, respetará las diferencias y aceptará las variaciones de ambos pueblos, sin pretender nunca uniformarlos, valiéndose por patrón de nuestro carácter. Cataluña quiere la unión de la raza catalana, pero nunca, en modo alguno desea la fusión.*

*Así como de varias notas diferentes resulta una armonía perfecta, cada una de las tres naciones dará la nota que le corresponda y la comunidad de raza se cuidará bien de armonizarlo, sin necesidad de que una imponga a las otras su modo especial de sentir. Que se acerquen Valencia y las Mallorcas y que no tengan miedo de que algún día Cataluña levante la cabeza para dominar a sus hermanas y dirija desde más alto la marcha de toda la familia, que por funesta experiencia sabemos bien los resultados a los que lleva eso de que en el concierto de los pueblos haya uno que quiera hacer de director de orquesta.*

*Las ventajas que de este nuevo aproximamiento resultan son inacabables. En primer lugar, la voz general de la raza, hoy debilitada, se robustecería con este mutuo concurso. Después, cada pueblo en particular recibiría la influencia saludable de los demás, desarrollándosele cualidades que poseen unos y faltan al otro. Mallorca y Valencia, frente al ejemplo de nuestra actividad y en presencia de la enérgica iniciativa del catalán para las cosas de carácter positivo, desde la ciencia a la industria, se despertaría y podría aprovecharse de riquezas y elementos hoy abandonados.*

*En Cataluña la íntima relación con las otras hermanas de raza, además de hacia dónde desarrollarse, le serviría para acabar de completar su personalidad. Valencia tiene mucho que enseñarnos con su carácter naturalmente dispuesto para el arte, con su fina y delicada complexión para la poesía y, si bien hoy vive medio ahogado, del plantel de artistas que es la tierra de Ausias March han salido la mayor parte de los arquitectos, pintores y poetas que dieron gloria a la antigua confederación catalana. [...]*

*Mallorca, sobre todo, ha de ser fecunda en dones para Cataluña: abierta a todos los vientos, comunicativa, llena de espíritu de relación, es la destinada a diseminar y extender los trabajos y las obras de toda la raza].*

**“Contra’ls semitas”, *La Veu de Catalunya*, I/310, 7 de noviembre de 1899, [p. 1]:**

*[La idea autonomista, simpática a los elementos de la raza aria de España, resulta terriblemente antipática para los elementos de la raza semita.*

*Por eso los semitas españoles están endemoniados contra el Concierto económico, que es la idea autonomista en uno de los más importantes aspectos de la vida económica. No dejan de entender, a pesar de su poco juicio, que la autonomía económica dentro de un sistema unitario es, a la vez que una contradicción, un gran paso hacia el derribo del sistema vigente y al avance y desarrollo de las instituciones nuevas. [...]*

*Ahora y siempre hemos de trabajar por la vida libre de Cataluña, cansados de ser esclavos de una centralización brutal e inepta y resueltos a hacer patentes y efectivos los derechos que nos da la naturaleza.*

*Y si los semitas se oponen a nuestras reivindicaciones legítimas, reconquistaremos por encima de ellos nuestra tierra, ganando frente a la civilización moderna el pleito de nuestra autonomía].*



**“De catalanisme”, *El Diluvio*, 299, 26 de octubre de 1901, pp. 17 y 19-21:**

*[A los jóvenes.*

*I*

*Mucho peor estamos ahora que cuando, diseminadas por algunos jóvenes, se sintieron en Cataluña las primeras palabras del alma moderna. Entonces se tenía enfrente únicamente una definitiva decadencia histórica. El problema individual y colectivo de los jóvenes catalanes estaba muy claro. Abrían los ojos a una adolescencia emancipada. Ni los grupos políticos, ni la cultura del medio ambiente, ni la masa, podían ser tentación de actividad mental ni de ambición noble. Y la tendencia a absorber el cosmopolitismo ideológico y artístico de Europa se despertaba inmediatamente en cada uno de los jóvenes catalanes que no se ensuciaban. Había también otra ventaja: trazadas por Almirall, existían las líneas generales de una emancipación colectiva; sólo restaba aumentarlas con los resultados de la crisis federalista del sur de Francia, representada por Xavier de Ricard, Fourés, Gras, Marius André, entre otros. Esto propiciaba el estudio positivo de los hechos diferenciales de raza o de mentalidad y con los todavía imprecisos trabajos de etnología y filosofía histórica y con la recopilación sentimental de leyendas y de canciones comenzaba a emprenderse la síntesis de la realidad catalana. [...]*

*No son, pues, distintos el carácter de uno y otro, del españolismo y del catalanismo, aspectos complementarios del alma de una raza. Por un lado el Quijote del pundonor, el Quijote católico; por otro el Sancho Panza egoísta y católico, el Sancho Panza moral a su modo. Es la pareja legendaria y lastimosa que, sea en Castilla sea en Cataluña, encarna el alma de los egoísmos tradicionales de las nacionalidades.*

*Por eso, siendo el catalanismo una preocupación de todos los círculos, de todos los cafés, de todos los casinos y sociedades capitalistas, interviniendo en la prensa en los actos oficiales y públicos, los obreros y los ideólogos se muestran indiferentes, porque el catalanismo no resulta ser sino un cambio de postura en las agonías de una raza hasta ahora incapaz de alcanzar la vida de la Ciencia, de la libertad y de la Justicia. [...]*

*Y, delimitando con breves líneas alguna de las nuevas tendencias mentales se puede discernir cómo el sentido resuelve el problema de razas y de patrias (en las que se incluye el catalanismo), la acción contemporánea. [...]*

*Se extiende la influencia de estas nuevas tendencias ideales [de Libertad y de Justicia] a la raza que al igual que las otras colectividades recibe su valor del valor primordial, mesurativo del hombre. Y la importancia natural que toma hoy el poder modificador, la energía artística de éste hace nacer la función idealista de las razas. No es únicamente el hecho físico y real de éstas, todo su pasado lo que prepondera en la norma de su evolución y destino. Es la proyección del devenir, el objetivo futuro lo que subordina y arrastra el pasado de las razas. Así es como de toda su historia física y mental deduce el sentido moderno tan sólo aquello que teniendo en cuenta el punto de mira ideal le sirve de apoyo y de fuerza. Así se revisan las tradiciones y las virtudes de las razas. Por ejemplo, en Europa la revolución idealista presente relega la historia realista, pasada, de todo el judaísmo en nuestra raza. En la raza aria, expurga el cristianismo y el catolicismo, dos formas de aquél, y se regresa al pasado idealista de la raza oriental, raíz primaria de nuestro espíritu. Así lo comprobaron los estudios acreditadísimos de Gautier. Perfecta corroboración de la corriente iniciadora de L’Avenç renegada hoy por el catalanismo.*

*La excelencia y el provecho de esta orientación idealista de la vida étnica reside en su consonancia con la orientación humanitaria de los ideales del hombre moderno. De tal modo que la eclosión de dicha función idealista se hace visible justamente con la ayuda que aportan las diversas mentalidades colectivas de las razas en la consecución de aquellas formas definitivas de la vida individual, como con la Libertad y la Justicia. [...]*

*A causa de las reivindicaciones seculares el mundo está demasiado lleno de porvenir. Porque los hechos físicos, reales, diferenciales de raza así como ayudan en este esfuerzo ideal tomando extraordinaria importancia, elevan las diversas zonas humanas a una vida superior de independencia aportando un sentido propio a la armonía mental del conjunto, así también*

*cerrados en sí mismos, circunviniendo un exclusivismo patriótico, deteniendo la vida, perdiendo fisonomía y valor y se confunden con el mar de una raza inferior. Por eso antes que la patria en el moderno impulso y sentido de la vida, antes que la patria priman los ideales de Libertad y de Justicia. Por eso se engaña el catalanismo anteponiendo a todo ideal, anteponiendo a la función idealista de la raza, el hecho exterior y degenerativo de la realidad patriótica.*

#### IV

*Infundido en la raza o en la mentalidad catalana el espíritu idealista científico moderno, ¡cuál no sería sino el resultado que aportaríamos al trabajo colectivo del mundo! Hoy, como hemos visto, acentuamos y extendemos el sentido retrospectivo, realista y de exclusivismo espiritual. Ya casi tenemos abierto aquí el círculo vicioso en que se consumen las generaciones españolistas, perpetuando la ignorancia no ya intelectual, sino moral con respecto a Europa. Aún más, transportada a los ideales modernos la serie de hechos físico reales diferenciales de la raza, estos revivirán con un provecho característico dentro del conjunto humano de la misma manera que coordinadas las fuerzas de vida del individuo para un gran fin o sentido, la personalidad entera revive bien acusada, con fuerte carácter, en medio de un mundo de sugerencias, emociones o ideologías de los contemporáneos. [...]*

*Por él [el individualismo] podríamos realizar más de manera inmediata la significación moral de la idealidad moderna, tan profunda y científicamente individualista. Entonces ganaríamos aptitudes de solidaridad y de cooperación, de mutualismo moral, que nos redimirían de los egoísmos ancestrales de la raza. [...]*

*También mejoraría el tipo de la raza; el catalán, mientras hoy es débil, vulgar, rencoroso, amigo de divisiones, egoísta y abrumado por el miedo de una religión aniquiladora y mortal, se volvería fuerte, jubiloso, lleno de bondad humana, fraternal para todos, de nobleza moral. Porque se verificaría aquí la transformación sociológica, idéntica a la moral, alcanzando hasta las primeras evoluciones biológicas de la raza. Así se está verificando fuera].*

**“Utópias”, La Renaixensa, XXX/8655, 22 de septiembre de 1901, p. 5504:**

*[La abolición de las fronteras, la fusión de las razas en una sola y única y la igualdad humana absoluta, es el sueño atávico de los llamados progresivos, que no se dan cuenta de que siguen anhelantes la regresión social y que se creen reformadores tan sólo porque su espíritu misoneísta y de consciencia restringida no puede adaptarse a las actividades biológicas y sociales de progresiva diferenciación, que son la expresión positiva de la vida. [...]]*

*La prehistoria y la historia muestran que la sangre y la vida de las razas no ha dejado de ir de un lado a otro del mundo, inundando razas y pueblos, determinando efectos transitorios y perdurables, pero sin poder modificar esencialmente los caracteres étnicos y antropológicos locales. Hasta las invasiones más destructoras, y se podría decir neoformistas, no han podido borrar el tipo humano indígena, notándose que el recién llegado se ha modificado siempre por las influencias biológicas, geológicas y climatológicas. Para fundir las razas haría falta antes uniformar el terruño y el clima; pero esta tarea, por más que la falsa ciencia de los progresivos lo pretendiese, no podría realizarse. Más sencillo es afirmar que las grandes corrientes de emigración, casi siempre movidas por espíritu guerrero, no han hecho más que robustecer la diferenciación en lugar de uniformar. Siglos y más siglos que las razas mezclan las sangres, siglos y más siglos que por procedimientos de todo tipo realizan los pueblos hechos que habrían de conducir a fundir en un único tipo núcleos sociales con caracteres étnicos y antropológicos similares y siglos y más siglos que la diferenciación se determina cada vez más, que el hombre indígena de cada lugar sigue poseyendo esencialmente los caracteres de sus ascendentes prehistóricos].*

**“L’Ideal”, La Renaixensa, XXXI/8676, 13 de octubre de 1901, pp. 5915-5916:**

*[Los pueblos normales, las sociedades no degeneradas, los núcleos sociales no desequilibrados ni enfermos, tienen todos el ideal, que es siempre símbolo de salud y de virilidad; las sociedades degeneradas, los pueblos desviados y los núcleos sociales sensualistas y alocados no tienen ideal, porque son impotentes para tenerlo, son escépticos y fatalistas, desvarían convirtiendo en grandezas las manifestaciones de su descalabro y, redoblados de vanidad tanto como carentes de energías del pensar y del querer, fructifican con la desorganización de su núcleo social y favorecen la degradación biológica del individuo y de la colectividad. [...]]*

*Es bien evidente que en los pueblos del sur de Europa se manifiesta la degeneración de la sociedad, porque son pueblos carentes de ideal. Ni Francia, ni Italia, ni Portugal, ni los pueblos de lengua castellana tienen ideal, porque son pueblos con conciencia social disgregada, son pueblos que aceptan por progresivas acciones que llevan a la impotencia del individuo y de la colectividad, son pueblos que se alaban de ser progresivos, a la vez que se suicidan socialmente, por consentir que el individualismo egoísta, el sensualismo y el eliminar del todo la tradición normal y biológica, sean fuerza revolucionaria destructora que debilita la sociedad en su pensar, en su sentir, en su salud e incluso en el número de sus individuos. Cataluña es una excepción en medio de esos pueblos sin ideal, de esos pueblos que decaen, porque Cataluña en el Catalanismo tiene el ideal social que hace progresar a los pueblos, ideal social idéntico al de los pueblos verdaderamente democráticos y civilizados del norte de Europa].*

**“Nació, estat y rassa”, La Renaixensa, XXXI/8744, 22 de diciembre de 1901, p. 7398:**

*[Se supone que la vida social camina hacia las grandes colectividades y que la raza será lo que substituirá a los grandes Estados. Es muy cierto que la unidad de raza no existe, que la raza se modifica rápidamente por la nacionalidad y que sólo las razas invasoras pueden ejercer ese poder hegemónico que da carácter a la lucha de una raza con otra].*

**“Caràters de les races ibèriques”, *La Nació Catalana*, VI/84, 30 de noviembre de 1906, p. 2:**

*[Los castellanos forman un pueblo en el que predomina el carácter semita que se revela en su manera de pensar y obrar y en todas las manifestaciones de la vida pública y privada. Hablando de la Castilla del siglo XVII, así se expresaba Taine: “No ha olvidado, dice, las ideas de las civilizaciones despóticas, que tienen como único ideal la administración, pero considerada como una conquista a domicilio, como un pachá que corta el árbol para obtener frutos”. Un diario belga afirmaba hace poco que Castilla era parecida a Turquía y Salisbury decía que este pueblo sólo tiene de europeo la posición geográfica y sus instituciones políticas].*

**“Caràters de les races ibèriques. II”, *La Nació Catalana*, VI/85, 15 de diciembre de 1906, p. 2<sup>4</sup>:**

*[Los hombres de aquella raza no se han introducido en la vida pública para construir carreteras, caminos vecinales para el tránsito, canales para enriquecer al agricultor, urbanizar las grandes ciudades, para aumentar la población y dar bellezas a su fisonomía, nada de lo que pueda parecer que favorece lo público o protege la industria nacional [...]*

*Hechas estas ligeras disquisiciones con respecto a los distintivos de la raza castellana, pocos, por cierto, en comparación con el triste cuadro que podría presentarse con todos sus más pequeños detalles, vamos ahora a esbozar los caracteres del genio catalán, de este núcleo que forma parte de la península ibérica, creando para su lengua, costumbres y variedades étnicas una verdadera nacionalidad que fructificó con una vida tan pletórica y exuberante, como en la Edad Media ningún otro pueblo la haya tenido en el transcurso de la Historia. [...]*

*Fortalezcamos, pues, los destinos de nuestro genio catalán y huyamos de las influencias bajas y atávicas de las otras razas y aunque no debemos aborrecerlas, apartémonos, huyamos, y bien situados a distancia, levantemos del fondo del alma loores para los que trabajan por su dignificación; no rastreando nunca por el lodo de la chapucera política y llevando bien ondeante la gloriosa bandera de nuestra nacionalidad].*

---

<sup>4</sup> Artículo continuado en Joan Baptista Vilà y Estruch, “Caràters de les races ibèriques [III]”, *La Nació Catalana*, VIII/88, 30 de enero de 1907, p. 3. El autor promete más partes que, según parece, nunca se llegaron a publicar.

**“Defectes de rassa”, *La Devantera*, I/11, 15 de julio de 1903, p. 2:**

*[Uno de los más grandes males que la dominación castellana ha hecho a Cataluña y que costará más eliminarlo ha sido sin duda la degeneración que la encuentro sencillamente comprensible desde el momento en que nuestro pueblo ha permanecido, desde la pérdida de su personalidad política, en la más completa nulidad. Por tanto, los que con un mal entendido patriotismo crean que la raza catalana es la más privilegiada del mundo, escondiéndole sus defectos, con mayor o menor intensidad enraizados, están en un lamentable error, ya que a nuestro entender no deben esconderse jamás los defectos propios, sino que por el contrario deben ser por todos conocidos y estudiados para que tengan pronto y radical enmienda. No hay nadie que dude que los catalanes de ahora no son los catalanes de antes con sus bellas cualidades, si bien no seremos tan pesimistas como para creer que éstas hayan desaparecido del todo, pero lo que sí sostendremos es que esas buenas cualidades se han mezclado con las malas del dominador, produciendo la exageración de carácter, que es el primordial defecto que sufrimos y esa exageración la verá el menos listo por poco que se fije por el contraste nada normal entre acciones y sentimientos de nuestro pueblo, siempre contraproducente.*

*Por culpa del instinto innato a la raza catalana de no enaltecer a los hombres, hemos caído en el defecto, siempre exagerando, de no dejar destacar al que vale o sobresale en cualquier rama de la actividad humana y ésta es la razón por la cual nuestros literatos, nuestros artistas, tiene que emigrar en número no pequeño de nuestra Patria].*

**“De la Moral i del Catalanisme. An En Josep Sartol”, *Renaixement*, IV/148, 2 de octubre de 1913, pp. 459-460:**

*[Y humildísima opinión mía es, que tenemos que ser nosotros, los jóvenes catalanistas, por patriotismo y por sentimiento de humanidad, los que debemos oponernos en este aguacero de vicio, genuinamente castellano, que hace tiempo que invade la Tierra Catalana.*

*Yo creo que, en nuestra reconstrucción nacional, han de intervenir todos, absolutamente todos aquellos elementos necesarios para la obra definitiva. Pero todos ellos, han de ser rigurosamente elementos sanos, que vivifiquen y revuelvan en anales de lucha y de vida el espíritu de la Patria; nunca, pero nunca, los elementos infecundos, que de sí, son ya un verdadero peligro con el sólo contagio. Paralelo a este caso, podríamos decir del cuerpo colectivo de la Patria, al igual que del cuerpo humano. El hombre sano y fuerte es el hombre de espíritu noble, de alma serena y pura. Por eso los elementos que ejercen su vida, son sanos y buenos, –y no lo son para nada, los del individuo pervertido que tiene la naturaleza viciada y que degenera moral y físicamente. [...]*

*Me refiero, pues, a aquellos cuyo cuerpo y espíritu están degenerados por toda concupiscencia, –reconociendo, sin embargo, la inculpabilidad de aquellos otros a los que su estado social, los condena casi siempre, –a menudo inevitablemente, –a una vida miserable para el cuerpo, e indigente para su intelecto.*

*Ir contra la degradación de nuestra raza, es una obligación para el Nacionalismo Catalán].*

**“... I foc en tot el front!”, *L’Estat Català*, I/2, 1 de diciembre de 1922, p. 4:**

*[A la ofensa a nuestra lengua, a la disposición contraria a los intereses de Cataluña, a cualquier tipo de desprecio de nuestra dignidad nacional, tenemos que responder siempre en conjunto, porque la ofensa no será hecha a un sector o una variación de nuestra raza; sino a la totalidad de la misma.*

*Y los ataques del frente enemigo no obedecen a un fondo simplemente político. Los ataca por diferenciación de carácter nacional; por irreductibilidad patriótica; por odio esencialmente endémico. Se nos ataca porque ellos pertenecen a su Patria y nosotros a nuestra Patria. Y es que sobre ellos y nosotros cae fatalmente la obra imborrable de la Naturaleza, creadora de los más formidables elementos liberadores que son la tradición y la etnografía.*

*Un cráneo de Ávila no será nunca como uno de la planicie de Vic. La antropología habla más elocuentemente que un cañón del 42.*

*Si ellos y nosotros hiciésemos renuncia mutua de nuestra voluntad nacional, no podríamos.*

*A pesar de todo, pesaría inflexible la variación étnica].*

**“La bandera”, *La Tralla* 15, II/135, 6 de enero de 1923, p. 5:**

*[Nunca la verdadera bandera nacional de los catalanes pudo ser una bandera política. No. La bandera catalana no puede ser otra cosa que el espíritu de nuestra misma tierra. Es la canción del viento en medio del pinar; es el rumor de las olas en dulce coloquio con la tierra; es el parpadeo de las estrellas en las noches largas y serenas. Es el agua que baja precipicio abajo, que si alguien quisiese desviarla volvería a precipitarse por las mismas entrañas de la tierra. ¡Por eso todos los pueblos encarnan en su bandera todo el espíritu y toda el alma de la raza! Por eso una bandera chasqueando contra el viento, en medio del relampagueo de las bayonetas, mueve la voluntad de los ejércitos.*

*Nuestra bandera es el “Déu vos guard” del caminante que en lengua catalana os saluda; es la mágica melodía del gran Pep Ventura, que ella sólo es ya una afirmación nacionalista; es la reja*

que surca la tierra yerma; y el martilleo en los yunques rompiendo la tranquilidad, que demuestran el espíritu trabajador y activo de la raza.

Pero más que nada y por encima de todo es, nuestra bandera, la colección de un gran anhelo y de un profundo sentimiento que se ha vuelto inseparable de las cualidades étnicas de la raza. Por encima de todo, es libertad. Y ahora, manos exóticas quieren vestir nuestra juventud con la falsedad de otros pueblos. [...]

Nosotros no concebimos al patriota por el color de la camisa que lleva; nosotros queremos el patriota poseído de aquella dignidad y fortaleza nacional en la que se estrellen todos los embates del enemigo. Pero si las circunstancias hacen que Cataluña siga la corriente bélica y hasta aventurera que informa estas reacciones nacionales que experimentan los viejos estados de Europa, Cataluña, la juventud catalana, no se vestirá, no puede, no ha de vestirse de negro sin faltar a la tradición de la raza.

Fiel a esta tradición, y al recomenzar la lucha en este nuevo año que llega, renovamos bajos los pliegues sagrados la fe firme, la fe inmovible, la fe milagrosa, de ser patriotas abnegados, de ser patriotas puros; y hacemos la promesa de sacarla para siempre de entre los cantos elegíacos y de las tablas electorales y llevarla a la victoria definitiva. Laus Catalonia].

**“La dona catalana i nostra llibertat nacional”, L’Estat Català, II/7, 15 de febrero de 1923, p. 2:**

[Alguien sonreirá y dirá que la primera tarea de nuestras mujeres catalanas es dar pródigamente hijos a la raza.

Perfectamente de acuerdo. Pero observaremos nosotros que hay mujeres que por su condición especial, sea por condición física, o bien moral, no pueden esperar que una estimación honrada selle para siempre su vida.

La mujer sin amor existe en todas las razas y en todos los pueblos. Cataluña no es una excepción].

**“L’ocupació castellana”, L’Estat Català, II/9, 15 de marzo de 1923, p. 1:**

[Los catalanes que ya tenemos poetas, dramaturgos, hombres de alto temperamento científico, escritores políticos y políticos eminentes, industriales y artistas, etc. Los catalanes que poseemos una poesía y una cultura nacional muy envidiable, una música nacional inmejorable y un arte y una ciencia propias. Los catalanes que prescindiendo de nuestra historia y de las cualidades étnicas y psicológicas que prueban lo suficiente nuestra personalidad indestructible y nos dan el valor justo de que somos un pueblo que puede regirse libremente y tenemos además la voluntad, el deseo y la esperanza de ser soberanos de nuestra casa. Pues los catalanes no somos nada más que unos esclavos serviles en [nuestra] misma casa. Somos el perro que lame las manos al amo que le pega].

**“Oh dona catalana!...”, L’Estat Català, II/11, 15 de abril de 1923, p. 6:**

[Hace muy poco tiempo que otra Patria que es también un símbolo augusto y su valor un privilegio de Raza ha recobrado su personalidad que estaba encogida de tan esclava y le llega la hora de su liberación. [...]

Los hombres, sus hermanos de raza, sin diferenciación, calladamente se van juntando y atan el corazón con un juramento; el amor, los hijos, los padres, los ven bastante bien, por eso mismo de que la Patria está amasada con sangre y heroísmo, hecha con trozos de tragedia de sus hijos; y estos hombres esperan un momento, el decisivo para darle su pedazo, el despojo de su cuerpo luchador y la lealtad eterna de su alma].

**“L’Hermano caça pubilles”, L’Estat Català, II/11, 15 de abril de 1923, p. 8:**

*[Nuestro “hermano” de poniente, en cambio, encuentra siempre un camino más sencillo para hacer fortuna. Sintiendo como una repulsión instintiva por el trabajo, que cree indigno de un “fidalgo” propio solamente del catalán plebeyo, en lugar de arriesgar la piel en un barco y atravesar el mar, se busca una “recomendación” para cualquier “hermano” que ejerza autoridad en Cataluña y sin otro bagaje que su insulsa vanidad se viene a nuestra tierra a buscar los garbanzos que le son difíciles de encontrar en la suya.*

*Ya aquí, los hay que se contentan con un “empleo” que de poco trabajo, aunque dé también pocas pesetas. De vez en cuando, sin embargo, encontramos alguno más espabilado que, ataviado como si fuese un gran señor, con ropa que el pobre sastre no cobrará nunca y con su cháchara típica consigue enredar a alguna chica catalana de buena familia. [...]*

*Compañeros, hace falta meterse en este importante aspecto de la invasión enemiga. La tierra y la riqueza catalana pasan así fácilmente sin que nadie se dé cuenta a manos de nuestros enemigos. No sirve de nada que los hombres se dispongan a defenderla si una mujer la regala. Hace falta que la mujer catalana tome como primer deber patriótico el no tener amor hacia ningún enemigo natural de su Patria. Para una mujer catalana sólo un patriota catalán como marido. Hace falta infiltrar en la mujer catalana una máxima repulsión hacia toda unión que además de entregar al enemigo tierra y bienes catalanes vaya a impurificar la raza catalana].*

**“L’espanyolització de Catalunya”, L’Estat Català, II/16, 1 de julio de 1923, p. 2:**

*[Cuando la Naturaleza comienza a manifestar las primeras ilusiones de la vida, el catalán adolescente se encuentra rodeado de todos los peligros de ser convertido en un ser inepto incapaz de ninguna idealidad, agente seguro de la degeneración de su familia y de su raza. Las más repugnantes aberraciones de la animalidad, los más repulsivos crímenes contra natura, le son puestos a su alcance en espectáculos, libretos y periódicos zafios, que disfrutan aquí de una protección autoritaria que no se ve en ninguna parte del mundo, ni en las ciudades que tienen más fama por la licenciosidad de sus costumbres].*

**Josep Genovès Moles<sup>5</sup>, “Pro-Catalunya Lliure. Les causes del nostre anorreament nacional. Barreja de sangs”, Nosaltres sols!, I/33, 21 de noviembre de 1931, p. 3:**

*[Ocupa también un lugar para nada despreciable en el Catálogo Psíquico-Fisiológico que esbozamos.*

*Sin querer ofender ni molestar para nada a los hombres, le hemos de dar cabal importancia.*

*Dejando de lado honrosas y rarísimas excepciones, veremos que el individuo de sangre catalana-castellana (en el más amplio sentido) es híbrido, infecundo, como no puede sino serlo. No es ni catalán ni español. No aborrecerá Cataluña, pero tampoco la querrá. Ni querrá nuestra bandera, ni dejará de quererla.*

*Y ésto en los dos casos. El de matrimonio de un catalán con una española y el de catalana y español.*

*En el primer caso, el hijo, si bien tiene en la sangre algo más de catalán que de español, no será fácilmente catalanista, ya que aprenderá **invariablemente la lengua castellana. El infante no huérfano de madre aprende primero y muchas veces únicamente, la lengua de su madre.***

*En el segundo caso, si bien el niño sabrá catalán, el imperialismo y antiliberalismo innato y congénito en su padre, perjudicará notablemente su catalanidad. Y como la mujer –*

---

<sup>5</sup> No hay información alguna sobre este autor y es bien probable que, a raíz de su temática, se trate de un pseudónimo del mismo Daniel Cardona o, si nos atenemos al vocabulario, de un seguidor del entonces ya fallecido Domènec Martí i Julià (cf. también su artículo sobre el tema “A la dona catalana”, *La Renaixensa. Diari de Catalunya*, XXXI/8486, 7 de abril de 1901, pp. 1992-1995). Además del artículo aquí presentado, publicó en la misma revista “Pro-Catalunya Lliure. Les causes del nostre anorreament nacional. Castellanytización” (I/35, 5 de diciembre de 1931, p. 4) y “Les causes bàsiques del nostre anorreament Nacional” (I/39 [40], 16 de enero de 1932, p. 2).



culturalmente hablando— está hoy muy por debajo del hombre, mientras su padre le habla de “España”, los “hijos del Cid”, la “Unidad Nacional”, etc., su madre no podrá contrarrestarlo, pues ella, en el 998 por mil de los casos, ignorará incluso qué quiere decir Cataluña.

Resumiendo: El niño de sangre catalana-castellana no será nunca **nacionalista** ni tampoco **catalanista**. Tendrá **dos patrias**, que **equivale a no tener ninguna**.

Soluciones:

1.a Ningún catalán ni ninguna catalana dignos de tal nombre admitirán unión matrimonial con individuo español o hijo de españoles.

2.a En el sentido de catalán, consideraremos no sólo el de catalán propiamente dicho (catalán estricto, valenciano, balear, pitiúsico —Islas Pitiusas—, algueriano y catalán del Rosellón), sino también el hijo de tierras Occitánicas (Cataluña Grande, Provenza, Foix, Llenguadoc, Auvernia, Bearn, Lemosina, etc.).

3.a En el sentido de Castellano, entenderemos:

Castellano nuevo, castellano viejo, leonés, extremeño, andaluz, asturiano, murciano y aragonés (excepción de las tierras fronterizas, a menos de 100 kilómetros) y los nacidos de castellanos en Marruecos, Canarias, Río de Oro, Sáhara Español, Guinea y otras posesiones españolas o en cualquier parte del mundo.

4.a Consideraremos anticatalanas tales uniones —exceptuando las atenuadas por uno o más enlaces anteriores y, como tales, las combatiremos.

5.a Declaramos mal catalán al que, después de habersele hecho tales reflexiones, efectúe el matrimonio.

6.a No olvidaremos que sin una sangre limpia, virgen de “cruces” sanguíneos, es imposible hacer nada de provecho.

7.a Y no olvidaremos que si el pequeño dios alado, ciego como es, quisiese herirnos en este sentido, que si el amor es una cosa grande, inmensa y la pérdida una terrible desgracia, Cataluña ha de ser nuestro Amor Supremo y que Ella está por encima de todo].

**F. Pi i Margall, *La Qüestió de Catalunya (escrits i discursos)*, trad. catalana y prólogo de Antoni Rovira i Virgili, Societat Catalana d'Edicions, Barcelona, 1913, pp. vii-viii y xxxiv:**

*[Bajo la forma castellana de los escritos y de los discursos de Pi, late el espíritu catalanesco. El ritmo, ese inconfundible ritmo, sobrio y enérgico, vibrante y severo, es catalán, es catalanísimo. En la literatura castellana –castellana de raza y no sólo de lengua– no hay ningún ejemplo. Y es que, espiritualmente, Pi i Margall escribía y hablaba en catalán. Alomar ha remarcado que Pi fue en su juventud ampuloso y declamatorio, como vemos en Recuerdos y bellezas de España, y que a medida que se hacía viejo la concisión y la sobriedad de su estilo aumentaron visiblemente, hasta llegar a la severidad lapidaria de sus breves artículos de En Nuevo Régimen. Desapareció gradualmente el contagio de las magníficas ampulósidades del idioma castellano, y el alma catalana de Pi se afirmó en definitiva. Las influencias raciales pudieron más en él que el medio. Pudo más la sangre que el verbo. [...]*

*El señor Moliné, antiguo redactor de La Renaixença, hablaba en el citado trabajo<sup>6</sup> de las divergencias entre Almirall y Pi i Margall. Y dice: “Almirall, [...] más casado que antes con la realidad catalana, se había separado del apriorismo federativo de Pi i Margall, aplicable indistintamente a cualquier agrupación de pueblos, enamorándose cada vez más del ethos catalán, siempre con miras progresivas y despreciando la tradición].*

**“Republicans d'Àfrica. Contra la llengua catalana”, *El Poble Català*, X/3122, 1 de octubre de 1913, [p.1 ], rep. en *Catalunya: revista setmanal*, VII/309, 4 de octubre de 1913, pp. 524-525:**

*[Una de tantas desgracias de la desgraciada España es que la gente española que se llama avanzada tiene, con pocas excepciones, la misma alma inquisitorial y reaccionaria que la gente de la extrema derecha. [...]*

*En toda Europa, –en esa Europa que tan a menudo invocan los pseudo-avanzados españoles– cada día son más respetados los derechos de la lengua de cada pueblo en los Estados en donde hay diversas lenguas. El director de “El Progreso”, el señor Emilià Iglesias, que es diputado, debe leer los fascículos que edita el Congreso resumiendo las nuevas leyes extranjeras. En uno de los últimos fascículos habrá visto la ley belga que establece absoluta igualdad de derechos entre el francés y el flamenco en el ejército, que es todo lo que puede decirse. Uno de los artículos de la ley, por ejemplo, dispone que haya escoltas militares en lengua flamenca. Otro artículo dice que cuando las autoridades militares se dirijan a corporaciones de las provincias flamencas, lo hagan en el idioma flamenco. Eso es lo que pasa en Europa.*

*¿Pero qué saben de Europa esos republicanos –tan numerosos en tierra española–, si son unos perfectos republicanos de África?*

**“Diàlec dels Catalans. De la independència espiritual de Catalunya”, *Renaixement*, IV/150, 16 de octubre de 1913, pp. 488-489<sup>7</sup>:**

*[Martí: Yo soy catalán y me siento catalán. No reniego de mi sangre, ni de mi raza, ni de mi lengua. En tiempos de la Solidaridad estuve al lado de Cataluña. Fui también contigo a votar en dos o tres elecciones seguidas las candidaturas solidarias. Sí, soy catalán; pero no soy catalanista.*

---

<sup>6</sup> E. Moliné i Brasés, “Resum sintetich de la historia del catalanisme”, *Catalunya a Valencia*, Estampa Académica, Barcelona, 8 de junio de 1907.

<sup>7</sup> Republicado en *Ressorgiment*, III/26, septiembre de 1918, p. 420, con variaciones ortográficas menores.

Jordi: *¿Ves? Esta fórmula tuya es preciosa para el estudio del actual estado de conciencia de nuestro pueblo. "Soy catalán, pero no soy catalanista". Pues yo te diré que aquél que no es catalanista no es plenamente, verdaderamente catalán. Será catalán antropológicamente, fisiológicamente; no catalán por el espíritu, que es en donde yace la esencia de la catalanidad. [...]*

*El catalanismo es idealismo catalán. Un catalán que no es catalanista es un catalán sin ideal de raza. Y tú, amigo mío, no puedes ignorar qué gran fuerza de civilización y de cultura hay dentro de un ideal de raza, sobre todo cuando no lo mixtifican los afanes de dominación y de áspero imperialismo. ¿Podemos, pues, los catalanes renunciar a tener un ideal de raza? [...] Para tener un ideal de raza y para hacerlo triunfar, por la gloria de los Catalanes y por la gloria del mundo hemos de proclamar la independencia espiritual de Cataluña].*

**Nacionalisme i Federalisme, Societat Catalana d'Edicions, vol. 38, Barcelona, 1917, pp. 51-52:**

*[VI. Los grupos alógenos originados por la inmigración*

*Uno de los problemas más delicados y más difíciles que se plantean es el de los grupos alógenos formados por la inmigración dentro de las comarcas o poblaciones de determinado carácter nacional.*

*Una corriente inmigratoria seguida establece en una comarca o población elementos de otras nacionalidades. Cuando el número de estos elementos es relativamente poco numeroso, el hecho carece de importancia. Pero cuando la inmigración es copiosa, se produce un fenómeno de gran importancia social y política desde el punto de vista nacional. La nacionalidad es invadida por infiltración, digámoslo así.*

*Entonces se puede dar el caso de que los elementos traídos por la corriente inmigratoria se asimilen o tiendan a asimilarse al carácter nacional del lugar invadido. Éste es un caso frecuente, no sólo cuando la corriente es poco copiosa, sino cuando tiene una mediana importancia. París y, en general, Francia, por ejemplo, absorben y asimilan a miles los extranjeros que se establecen. Tan sólo hay que fijarse en el gran número de franceses con apellidos reveladores de su origen alógeno, principalmente germano e italiano. Al cabo de pocas generaciones la asimilación es absoluta. Son elementos digeridos y asimilados. Barcelona asimila así mismo un número importante de naturales de regiones españolas, especialmente aragoneses].*

**"El "català pur"", La Publicidad, XLIX/16548, 2 abril 1927, edición de la noche, [p. 1]:**

*[El señor Giménez Caballero, director de La Gaceta Literaria, de Madrid, ha publicado en El Sol una conversación con nuestro ilustre amigo Pere Bosch i Gimpera, en la cual el inquieto periodista nos atribuye a nosotros, de pasada, no sabemos qué teoría sobre el "catalán puro". Los lectores del señor Giménez Caballero se pensarán que nosotros somos una especie de racistas alemanes, descubridores, exaltadores o partidarios de la pureza de la raza catalana... Si esta alusión no hubiese aparecido en un diario de la seriedad y de la difusión de El Sol, no la habríamos recogido, porque al fin y al cabo no tiene demasiada importancia. Pero nos sabría mal que el señor Giménez Caballero iniciase, a nuestra costa, el mito del "catalán puro", tal y como un día se creó, a costa del doctor Robert, el mito de la "superioridad de los cráneos catalanes". Por eso nos apresuramos a decir que nosotros no hemos expuesto ni defendido en ningún lugar la teoría del "catalán puro", ni esta imaginaria teoría responde en modo alguno a nuestras opiniones sobre los problemas étnicos, prehistóricos e históricos. [...]*

*Bastante bien sabemos que, antropológicamente, no hay hoy ejemplares raciales puros en nuestras latitudes. Si alguna vez hemos hablado de "raza catalana", lo hemos hecho en el sentido histórico de la palabra raza, no en su sentido antropológico. Por lo que respecta a los íberos, nos hemos limitado a señalar que los estudios prehistóricos de Schulten, Bosch i Gimpera y otros, han demostrado que, contra la opinión recogida por Prat de la Riba en su obra principal, los íberos no formaban el foco étnico principal catalán, al menos en la Cataluña estricta].*

**El principi de les nacionalitats, Barcino, Barcelona, 1932, pp. 32-33:**

*[LA RAZA. – Al hablar aquí de la raza, como elemento de la nacionalidad, no nos referimos a la raza antropológica o individual, sino a la raza histórica o colectiva.*

*Es bien sabido y repetido que no hay razas puras, que todos los pueblos están formados por mezclas y por cruzamientos de razas y que dentro de un mismo pueblo pueden ser distinguidos una multitud de tipos antropológicos.*

*Hoy no hay ningún teorizador del principio de las nacionalidades que hable de la raza en el sentido estrictamente antropológico. La raza, como elemento de la Nación, es el compuesto histórico formado por las mezclas étnicas y por las influencias del territorio y que tiene, además, un espíritu propio. Por eso es ridículo e incongruente que se combata la teoría de las nacionalidades negando la existencia actual de pueblos de raza pura en el sentido antropológico de la palabra].*

**“Els no catalans dins Catalunya. Problemes de l'autonomia”, La Publicidad, LIV/18192, 29 de noviembre de 1932, edición de la noche, [p. 1]:**

*[Hay cerca de un veinticinco por ciento de no catalanes en Barcelona. Hay un quince por ciento en el conjunto de Cataluña. Nunca había habido tantos como ahora, ni en la cifra absoluta ni en la relativa. Pero ahora como siempre, Cataluña está dotada de un gran poder de digestión étnica y lingüística].*

**Resum d'Història del Catalanisme, Barcino, Barcelona, 1936, pp. 10-11:**

*[LA RAZA CATALANA.— Nuestra raza –raza histórica, no antropológica– es principalmente un compuesto de cuatro razas prehistóricas: la capciana, la pirinenca, la céltica y la ibérica. Dos vinieron del sur, dos del norte. Subieron del sur, procedentes de África, los capcianos y los íberos; bajaron del norte, procediendo de Europa, los pirinencos y los celtas.*

*Los capcianos, que en algunas de sus derivaciones posteriores son llamados ligures, fueron el elemento étnico más numeroso de Cataluña.*

*Los pirinencos también se extendieron por el norte de Aragón y por Euskadi, en Cataluña no pasaron, según parece, más abajo de la comarca del Vallés. Son los constructores de los monumentos megalíticos llamados dólmenes y menhires.*

*Los íberos propiamente dichos entraron en Cataluña, viniendo del sudeste peninsular, hacia el siglo VI antes de Cristo, y se establecieron principalmente por el País Valenciano, las Islas y las cuencas del Ebro y el Segre. Pero existen muchos motivos para creer que pertenecían a esta misma raza los hombres de la llamada cultura almeriana o argárica –de El Argar, población de Almería en donde han aparecido importantes restos arqueológicos–, los cuales entraron en Cataluña muchos siglos antes y se detuvieron en la línea del Llobregat. Los íberos y sus precursores almerianos poblaron, en el territorio catalán, principalmente las Islas, el País Valenciano y las comarcas de Lérida y Tortosa.*

*Los celtas, hacia el siglo X antes de Cristo, atravesaron el Pirineo y se infiltraron por el noreste de Cataluña y a lo largo de la costa, hasta bastante abajo de las comarcas valencianas.*

*La posición de estos diversos elementos étnicos sobre nuestra tierra cambió más o menos a través de los tiempos prehistóricos. A partir del siglo III antes de Cristo, aparecen principalmente distribuidos de la siguiente forma: los pirinencos en Cerdeña y en los valles del Pirineo; los capcianos en Berguedá y la Plana de Vic; los celtas en el Ampurdán y en las comarcas costeras y los íberos en la parte occidental y meridional del principado, en Mallorca y Menorca y en el País Valenciano, donde también había elementos capcianos.*

*Una isla catalana, Ibiza, fue colonizada por los fenicios. Después los cartagineses la convirtieron en una base naval].*

**Valentí Almirall, Barcino, Barcelona, 1936, pp. 37 y 47<sup>8</sup>:**

*[Miquel dels Sants Oliver es quien mejor ha presentado los carices esenciales del gran libro almiralliano. “Lo Catalanisme”, escribe, “constituye una obra eminentemente catalana que debe mucho menos a las corrientes filosóficas y cosmopolitas que a las aptitudes nativas de la raza y a la tradición de nuestro pensamiento”. Y remarca que “si suprimiésemos Lo Catalanisme de la historia de nuestro pensamiento en el siglo XIX, quedaría suprimido un ciclo interesantísimo y primordial de la mentalidad de Cataluña”.*

*La visión que Almirall tenía del problema catalán y del problema hispánico, se concreta y simboliza en dos palabras: degeneración y regeneración, que forman un leit motiv. Para él, los males de Cataluña y de España venían de la degeneración del carácter. Catalanes degenerados los de la Cataluña caída; castellanos degenerados los de la España unitaria. Esta visión se amplifica y se hace conmovedora en el paralelo –discutible en ciertos puntos– que traza entre el carácter catalán y el castellano. [...]*

*LA CATALANIDAD DE ALMIRALL. – “Almirall”, escribimos nosotros en otro lugar, “era un catalán completo, un catalán por sus cuatro lados, un espíritu catalanísimo. Su temperamento, sus virtudes, sus defectos mismos, son los de nuestro pueblo. Constituye un magnífico ejemplo racial”].*

**Els corrents ideològics de la Renaixença Catalana, Barcino, Barcelona, 1966, p. 44:**

*[En lugar de elevar el nivel de las clases trabajadoras y menestrales –como hacía la música coral de Clavé, por deficiente que fuese–, el teatro de Pitarra divertía a aquellas clases sin educarlas. Y no eran “hipos poéticos” ni “gatadas” lo que hacía falta a un pueblo sometido desde hacía siglos a un proceso de plebeyización. [...]*

*Eso que llamamos pitarismo no fue, está claro, una invención de Pitarra. Él no hizo sino aprovechar y exprimir una tendencia arraigada en la psicología de la raza. Una larga hilera de obras, periódicos, sociedades y grupos la revelan bastante. Había ya muchos pitaristas antes de Pitarra. Y el talante del “Niu Guerrer” y del “Club Tranquil” no desapareció con la muerte del autor de El castell dels tres dragons].*

---

<sup>8</sup> Republicado en castellano en Antoni Rovira i Virgili, “El nacionalismo”, *España*, II/74, 22 de junio de 1916, p. 12; *El Nacionalismo catalán. Su aspecto político, los hechos, las ideas y los hombres*, Editorial Minerva, Barcelona, 1917, p. 245.

**“El sentiment de Patria”, Catalunya Nova, I/1, 21 de febrero de 1914, p. 3:**

*[Este sentimiento que en nosotros los catalanes es fuego sagrado que aviva el corazón al encontrarnos en la lejanía de nuestra Patria querida y recordar las ignominias que sufre ésta, desde la pérdida de sus libertades, se convierte en pira gigante que se agita con inusitada furia hurgando para salir por la boca y transportar a flor de labio el clamor de indignación de la raza contra el régimen absorbente que lo oprime, para deshacerse con noble gesto de revuelta de este padrón que atenta contra nuestros derechos de hombres libres.*

*La raza catalana es de las que más se distinguen por su amor innato a la libertad tanto colectiva como individual y, por lo tanto, es acción suicida esclavizarla hasta este extremo, pues ella no se resigna a ser airal y cuanto más tiempo dure el esclavizaje más enraizará en su corazón la fe en el ideal y se incubará más en su ser el deseo menesteroso de una venganza que como más tarde en llegar; más dura y alocada será].*

**El Problema de la natalitat a Catalunya. Un gravíssim perill per la nostra patria, Badia Cantenys, Barcelona, 24 de noviembre de 1915, pp. 33-34:**

*[Bienvenida sea también la gente acomodada, que atraída por las condiciones del clima, del ambiente catalán en general, vienen aquí a gastar lo que en otros puntos gastarían, o a impulsar el trabajo en todos los conceptos. Pero junto con esta gente útil nos invade un grupo de gente inútil, pobre, gandules, viejos y otros, que no vienen a producir nada, sino que constituyen una carga inútil, e incluso perjudicial en el concepto económico y en ocasiones incluso en algunos otros conceptos.*

*Desde el punto de vista social nuestra situación es peligrosa, en cuanto que la invasión producida por el desequilibrio económico y demográfico ha de producir naturalmente efectos étnicos, una degeneración de nuestra raza, que nosotros hemos de tener buen empeño en conservar pura, e incluso hemos de sublimar sus cualidades características. Yo creo mucho, tengo mucha confianza en la fuerza asimiladora de nuestro ambiente, pero ya sabemos que esta fuerza es siempre relativa y tal puede ser la inmigración, que quede neutralizada por la inicial de los invasores. Hoy, y menos unos años atrás, ya que la reacción había comenzado, los catalanes de los grandes centros, los catalanes de Barcelona, p. ej., ya no son en general los catalanes que nosotros conocimos por la tradición y por la historia; no son los catalanes de nuestras montañas, ni únicamente los de nuestras planicies, en cuanto a condiciones propias de la raza, que por su cultura más bien habrían de haber mejorado; y gracias a la corriente centrípeta continua, que despoblando nuestros campos llena Barcelona, llevando la sabia vivificadora, no se ha llegado más allá en la pendiente de la descatalanización; mas si no cambiamos de orientación, los campos no podrán con su corriente para ellos menguante, neutralizar lo que nos viene de los pueblos vecinos, cuya población aumenta como hemos visto más deprisa que la nuestra y a la vez es atraída por el desequilibrio económico y de cultura del que hemos hablado, arrastrándolos con fuerza irresistible. Entonces, el día que esto suceda, nuestra degeneración como catalanes será más peligrosa todavía. [...]*

*Conviene, pues, que procuremos aumentar el número de catalanes de pura raza, para luchar en todos los terrenos, ya que aumentando el número al mismo tiempo que aumentamos en cultura, la lucha nos será más favorable; porque también hemos de aceptar la fuerza de la cultura, que siempre es un factor importante en la lucha entre las razas, tanto que pueblos de mayor cultura, de vencidos se vuelven vencedores muchas veces; pero vale más que no lleguemos a este caso].*

**“D’esquena al temps”, *La Revista*, II/10, 29 de febrero de 1916, p. 8:**

*[La falta de conciencia nacional es uno de nuestros ridículos. Señalábamos más arriba la claudicación de las gentes acaudaladas. En la esfera de los intelectuales no hay tampoco demasiada dignidad de raza. Mucho ruido y pocas nueces. Mucha chatarra literaria y poca conciencia política].*



**Nostra Senyora de la Mercè. Estudi de psicologia ètnico-religiosa de Catalunya, Ibérica, Barcelona, 1916, pp. 113-115 y 117:**

*[En el actual renacimiento catalán la eclosión política ha seguido a todas las demás. [...] Por otro lado, dado que la política, además de osada que todo lo aguanta, representa la plenitud del vivir social de los pueblos, por ley natural le toca hacer su aparición después de los rudimentos del vivir orgánico y sentimental.*

*Este proceso biológico –que, aplicado a la Iglesia, ya lo anoté en otro lugar– y a aquello que al fin hice imprimir me remito, –en Cataluña se ha realizado de una manera admirable en gradación, y, que yo sepa, hasta ahora inobservada, al menos en lo que respecta a la relación con las etapas culturales que lleva en su ser permanente la Cataluña de los siglos.*

*Se ha partido ordinariamente del principio de que todo lo de hoy –y ante todo la política– es hijo del inocente floralismo; que los Juegos Florales –celebrados exclusivamente en catalán, según consejo de aquel sabio y gran patriota que fue Manel Milà i Fontanals, –han sido la incubadora de todo esto que ha venido después. Y hay que confesar que realmente no hay una apreciación más justa, si se trata de causalidades inmediatas, de factores biológicos entrelazados con dependencia efectiva y directísima. [...]*

*Pero no se ha prestado suficiente atención a un factor que actúa antes que cualquier otro; y así debía ser por una cierta necesidad biológica y por la ley inmanente de nuestro pasado. Es el factor económico; el primero que acusó un cierto despabilamiento del alma catalana, después de un sueño, casi de una muerte bicentenaria.*

*El resurgimiento se ha hecho por rigurosa biología ancestral. El primer latido del alma catalana, la primera vibración de su conciencia amodorrada, la dio el factor fenicio, que también había sido el primero en fecundar nuestra personalidad. [...]*

*En los momentos actuales esto último ni tan sólo necesita ser explicado: tanta es la evidencia con que se impone a los ojos de todos el carácter doblemente étnico de nuestra política; tal es la razón de que toda ella se dirija al reconocimiento de la personalidad de Cataluña y en que está hecha de una manera tan esencialmente catalana, por grupos que sienten vibrar en su alma, condensada y quintaesenciada, la de toda la Raza].*

***Ibers y grechs. La llengua catalana sucesora de l'antigua ibèrica, Impremta Rafols, Barcelona, 1917, pp. 18-19:***

*[Pero, por su origen ario y circunstancias étnicas, [la lengua catalana] era consemejante a las italias y a las del sur de las Galias (Ligústica). Se ha de considerar a nuestra lengua como una genuina representación de la ibérica, habiendo sufrido las alteraciones introducidas en los siglos siguientes].*

**Diferències entre catalans i castellans. Les mentalitats específiques, Tipografia L'Avenç, Barcelona, 1917, pp. 6-10 y 29:**

*[El Dr. de Aranzadi publicó, en 1915, un libro con el título De Antropología de España, donde se pueden encontrar una serie de estudios provincianos. La mencionada obra nos permite decir que la talla, el peso y el perímetro torácico de los catalanes es mayor que el de los castellanos. Mas el estudio creaneológico de los catalanes no se ha hecho. Un antropólogo, el Sr. Sánchez, dividió etnológicamente Cataluña, pero de Arandazi rebatió la argumentación, concluyendo que: "No hay, por tanto, razón suficiente para desintegrar á Cataluña".*

*Aún esperando el estudio antropológico de los catalanes, el problema diferencial que nos ocupa puede tratarse considerando otros caracteres. Dejemos, pues, la etnología para otra ocasión.*

*Indudablemente que de todas las propiedades que adornan al pueblo castellano y al pueblo catalán, una de ellas, la mentalidad, es la más importante de todas; las demás son secundarias.*

*Pero en una raza, ¿qué es un carácter secundario? Un carácter secundario es aquél que la raza o un individuo de la misma puede perder o modificarlo consciente o inconscientemente. Así, la lengua y las costumbres, por ejemplo, son caracteres secundarios. Una raza, como un individuo, pierde su lengua o la adultera, y a pesar de la pérdida de este carácter, el individuo o la raza no se desnaturaliza en aquello que es esencial a la misma y que nosotros llamaremos carácter primario.*

*El carácter primario de una raza, que nosotros entendemos que es la mentalidad, no está sujeto a la voluntad de la raza y del individuo; forma parte de su propia substancia, es ella misma en la vida de la raza y del individuo y ni aquélla ni éste son lo suficientemente fuertes como para arrebatársela. Podrá, sí, una raza o un individuo disponer de ella, pero no por la actualidad, sino por el futuro y esto bajo la terrible condición de comprometer a la descendencia a la mezcla de otras razas e incluso llevándola a vivir a un país extranjero. [...]*

*La herencia, la gran conservadora de las repeticiones biológicas, ha reafirmado a cada generación en la disposición específica del registro, condenando al individuo y a la raza a comportarse intelectualmente de una manera determinada y sólo de ésta. Es por eso que el hombre cuando por su voluntad, o sin tener conciencia de ello, intelectualmente se separa de la raza, no es más que un triste imitador; la alegría de la creación no ha salido todavía del círculo de la continuidad, es decir, de la mentalidad racial.*

*Esta mecánica, pensando racialmente, no puede ser en modo alguno desvirtuada por el medio – acción de los agentes naturales– ni por el medio social. Miremos sino, qué ingleses son los yanquis, qué castellanos muchos americanos. Un cierto medio social desviará la producción intelectual, mas la imitación es siempre tan grosera, que se ve a simple vista. En la obra verdaderamente original no se encuentra nada prestado en el medio social. [...]*

*La moral en Cataluña no tiene nada que ver con el cerebro de Kant; es un producto natural de la raza. La moral es tan querida por los catalanes, que la fusionan con los ideales que los animan].*

**“La nostra permanència a Espanya”, Nosal tres sols!, 1/24, 19 de setembre de 1923, p. 2:**

*[Con el Estatuto, Cataluña recobrará un poco de libertad. ¿Que hará, Cataluña, con esta libertad? Se pueden dar tres casos:*

*Primero. Que haga un mal uso de ella.*

*Segundo. Que sirva para la independencia.*

*Tercero. Que se utilice para la alta y definitiva política, o sea, la política racial. [...]*

*Ya ha llegado la hora de iniciar una política de amplia envergadura, de recuperación de lo propio y de hacer recobrar la libertad a todos los sectores de la Raza catalana. Por eso preconizamos nuestra permanencia en España.*

*Imaginemos, si no, que tuviese éxito la lucha por la independencia de la Cataluña estricta, como quedarían Mallorca y Valencia. El imperialismo más disfrazado caería encima de estas regiones y España iría a la asimilación pura y simple, para evitar nuevas secesiones.*

*La permanencia de Cataluña en España servirá de ayuda a Valencia y Mallorca y el Poder central no podrá tomar ninguna determinación opuesta a la naturaleza y al desarrollo de los mallorquines y los valencianos. Nuestra permanencia en España, quiere decir consecución de igualdad ideológica y producción de la misma cultura en los tres segmentos de la Raza catalana: Mallorca, Valencia y Cataluña.*

*La Raza catalana no se circunscribe, sin embargo, a las tierras debajo del Pirineo; ocupa una extensión más gran todavía al otro lado. La cordillera pirenaica es la columna vertebral del área geográfica de nuestra raza.*

*Si Cataluña fuese independiente, no podría hacer uso de su libertad de acción en las tierras irredentas de Francia y de España. Ambos Estados la aislarían espiritualmente y la cultura catalana sería declarada contrabando en el resto de segmentos de la Raza. [...]*

*Los que tengan el corazón alto, los que puedan ver y mirar más allá de sus nietos, en el mañana del Estatuto, comenzarán la noble y gran empresa de la Política etnológica].*

**La Raça, Llibreria Catalonia, Barcelona, 1930, pp. 106 y 116-117:**

*[Lo que determina el progreso humano es la estructura del cerebro, la manera especial en que está dispuesta la masa cerebral y, según lo esté, su producción será tal o tal. En los vertebrados, la piel produce escamas, plumas, pelos, lana, púas, placas córneas, uñas, etc., y en cada clase de fanera, ¡cuanta variedad!, de plumajes, tan sólo, hay miles. La constitución histológica de la piel es esencialmente igual en todas las especies y, no obstante, la producción epidérmica no puede ser más diversa. En el cerebro sucede una cosa por el estilo: la substancia nerviosa de los hombres no es diferente, pero su producción funcional es múltiple y diversa. Cada grupo, o mejor, cada raza, como una especie zoológica, se caracteriza por su producción intelectual particular, como el erizo por las púas y la oveja por la lana. [...]*

*Nosotros hemos dicho que el carácter básico racial era la mentalidad. Esta propiedad es de orden funcional y por tanto habrá que encontrar por carácter inmediato, o primero de los caracteres secundarios, un carácter que le sea inmediatamente subordinado, es decir, de la misma naturaleza. Este carácter secundario, también de orden funcional, está compuesto por una serie de propiedades corporales y psíquicas que se llaman gestos. Los gestos, pues, constituyen el primero de los caracteres secundarios. A los gestos siguen el perfil de la cabeza, el índice cefálico, las conexiones de los huesos de la cabeza, el pelo y la estatura. Este orden morfológico se consigna en términos generales, ya que a veces otro carácter de menos importancia, como la ceja, puede servir, él sólo, para diferenciar a la mayoría de los individuos de dos razas, como la española y la catalana, la primera de ceja corta y la otra de ceja larga].*

**“Un amic a Catalunya”, Revista de Catalunya, XIV/72, agosto de 1931, p. 131-132 y 140-143:**

*[El error fundamental de los políticos o escritores, catalanes y españoles, que hasta ahora han dialogado sobre las relaciones entre España y Cataluña. ha sido la pretensión de querer entenderse a base de convencer al interlocutor. Era casi axiomático en el catalanismo asegurar que, para obtener del Poder central alguna concesión política, primero había que tener razón, después armarse de razón y, por último, hacer valer la razón. [...]*

*Si una palabra puede ser verdaderamente eficaz para la finalidad inmediata que se persigue, vivir federalmente con España, esta palabra, punto de partida de las negociaciones, ha de ser la de DISCORDIA, el franco reconocimiento de NO entenderse, de renunciar a entenderse en aquello que es primordial e íntimo en la raza catalana y en la raza española. [...]*

*Desde Ferrán el Católico hasta el Católico Primo de Rivera, los catalanes se han portado obligadamente como un pueblo sometido. Si salieron triunfantes en la guerra que tuvieron con los españoles del tiempo de Felipe IV, la victoria no dio ningún fruto. Fue, a duras penas, un armisticio que duró hasta el reino de Felipe V. Desde entonces, Cataluña ha sufrido declaradamente la condición de raza vencida.*

[...]

*La raza catalana no ha sido, ni es, imperialista. Si lo hubiese sido, su política no habría tenido estrechas relaciones con España, sino que, ante todo, habría procurado constituir la Unidad racial. Si Cataluña hubiese sido algo imperialista, ni Mallorca, ni Valencia estarían tan lejos de la política catalana, y las tierras de más allá de los Pirineos recibirían constantemente noticias de Cataluña.*

*Las Unidades raciales han operado por los caminos imperialistas, los únicos que se conocían. Cataluña, antes de utilizar los procedimientos de la opresión, a causa del culto a la libertad, que es a la vez su gloria y su tragedia, ha preferido ver la Raza descuartizada antes que ir contra sus componentes arma en mano.*

*Ya llegarán los tiempos en que la única política legal y viable será la política de libertad, y será entonces cuando la raza catalana se constituirá en Unidad.*

## VII. LOS FUNDAMENTOS DE LA DISCORDIA

*Los catalanes, de puertas afuera, son comerciantes, o sea, en el lenguaje que se habla ahora, intercambistas. Las relaciones de amo a esclavo, aunque los opresores pudiesen ser ellos, no les complacen. Se encuentran en su medio ambiente, tratando de potencia en potencia, pero no en el sentido de fuera, sino de respeto. Su carácter comerciante los hace unos trotamundos, y así se les encuentra en todos los países, traficando con toda clase de mercancías. Los intelectuales no se casan en modo alguno con la primera producción exótica de la que se enamoran; picotean y disfrutan de la gran diversidad ideológica, particularmente cuando son jóvenes. Turmeda y Ali Bey al-Abbasi no son en modo alguna, dentro de la raza, simples accidentes, sino constantes. Fuera de casa, son ciudadanos del mundo, es decir, adaptables, abiertos al medio ambiente, dispuestos a ceder, pero no a imponer.*

*Dentro de casa, el cofoismo<sup>9</sup> es la característica. ¡Cuán mal han hablado del cofoismo algunos catalanes poco razados! [...] Escuchad a Maragall, el bien razado [...].*

*Dos razas, la catalana y la española, de mentalidad tan opuesta, no es posible que se entiendan en los asuntos primordiales. La discordia entre ambas razas es un fruto natural].*

---

<sup>9</sup> Una actitud de satisfacción autocomplacida y vanidad.

**R. Vespella [pseudónimo], “Analfabetisme”, *La Publicitat*, XLV/15500, 10 de octubre de 1922, p. 1:**

*[No sé de nadie que se la haya planteado, tanto si es por vagancia de analizarlo, como si es para suponer que la instrucción primaria española es preferible a la pureza en que la naturaleza deja a los no contaminados por la intoxicación puramente alfabetizante.*

*Para mí es evidente que la instrucción rudimentaria es mucho peor que la virginidad del analfabeto. [...] ¡Oh, la deliciosa y sabia maestría catalana del campesino, desconocedor de las letras, pero llena de aquella sabiduría terrenal que da la inmersión total en la vida de la naturaleza y en la tradición de la patria! ¡Oh, el campesino analfabeto de otro tiempo, armado con aquel juicio natural que los siglos habían elaborado en nuestra raza antes de que la perturbación de una enseñanza superficial y extranjera comenzasen a enloquecerlo! [...]*

*Así, digamos bien claro que el nacionalismo presupone y necesita la incultura del pueblo].*

**“El murcianisme”, *La Veu de Catalunya*, XLIV/11820, 4 de mayo de 1934, p. 13:**

*[Distraídos con el imaginario peligro fascista, nuestros gobernantes no se han dado cuenta todavía, o no lo parece, de un problema real interesantísimo que actualmente tiene planteado Cataluña, y que parecía estar esperando a la autonomía para encauzarse hacia una solución. Es el problema de la inmigración forastera. [...] La preponderancia de murcianos ha hecho que a este problema se le llame “murcianismo” [...].*

*Pero en su aspecto total, no creemos que sea un problema de proteccionismo racial, ni de depuración. Es, simplemente, un problema de asimilación.*

*Muy probablemente –los economistas pueden decir la última palabra– se trata de un fenómeno de tipo económico, entonces, sería inútil luchar. Una cosa es cierta, y es que Barcelona, económicamente, no capitaliza solamente Cataluña sino, al menos, toda la vertiente mediterránea de la península y, por tanto, Navarra, Aragón, Valencia y Murcia. Y probablemente me quedo corto. El hecho de que su “hinterland” económico sea mucho más extenso que su “hinterland” étnico es una tragedia continua para Barcelona, [...].*

*La política asimilativa del inmigrante convertiría aquello que ahora parece una turbio corriente que ensucia nuestra raza en una fuente continua de grandes ventajas. Lo menos importante sería la compensación de nuestra bajísima natalidad. Es en el orden del espíritu que ganaríamos, aunque parezca una paradoja.*

*Destruído el mito de la nacionalidad como un hecho de tipo racial fundamentado en la unidad de la sangre y establecido que la nacionalidad es un fenómeno cultural, que puede aliar perfectamente individuos de las razas más distintas, la entrada de elementos alógenos dentro de un país, si la fuerza asimilativa es proporcional al volumen del corriente inmigratorio, no hace sino enriquecer las energías vitales de la nación.*

*[...]*

*Estos murcianos inmigrados, por pobres e ignorantes que sea, por propensos que se muestren a todas las sediciones, podrían constituir la levadura de un mestizaje que, sometido a una fuerte educación moral y nacional, enriquecería la potencia física y por tanto cultural de Cataluña].*

**“La Catalunya ascendent”, L’Estat Català, I/2, 1 de diciembre de 1922, p. 1:**

*[Ahora bien. Hace falta, también, que los obreros frente a nuestro pensamiento y nuestra actitud, en la lucha que emprendemos por la liberación de Cataluña, no sólo no se opongan, sino que nos presten su apoyo. Entendemos que han de hacerlo así por dignidad de raza, por justo deseo de redención de la tierra oprimida y por sentimiento de libertad].*

**“Inmundicies...”, L’Estat Català, II/15, 15 de junio de 1923, p. 3:**

*[No me quiero referir a la condición esclava de nuestra alma hacia la de los enemigos –de esto ya hemos hecho un auto de fe inquisitorial– sino a la condición esclava de nuestro cuerpo, expuesto indefinidamente a la pestilencia de otros que ensuciarán siempre la ciudad de nuestra tierra; esta inmundicia de basuras que han colmado la indignación de tantos sutilísimos comodones, no nos ha aterrorizado mucho a nosotros, acostumbrados a soportar la existencia de otra inmundicia más grande –“flora” de todo el año– la gitanada inmensa de una “clase” de gente que lleva gangrenando Barcelona desde hace tiempo; todo este pudridero de barrios bajos en descomposición, en donde se engendra la maldad y el “microbio” y donde se extiende ufana la “cualidad” de una raza... [...]*

*Y de los barrios bajos que hemos señalado –y al decir barrios bajos quiero decir España– son hijas todas las prostitutas de calle y de cabaret que envenenan la vida de nuestra juventud, con la aclaración correspondiente con las catalanas que suelen serlo por causas fatales para ellas abandonadas o desligadas de todo vínculo familiar, mientras que aquellas se lanzan de tal manera que sus padres las empujan, acompañan y celebran jubilosos las “accidentalidades” de la nueva posición que ellos consideran como uno de los medios naturalísimos para el lucro y la pitanza [...] Toda esta “plaga” que nos asfixia, la queremos separar y, si los infelices no tienen la culpa de su degradación moral y material, la deberá tener entonces la nación que les ha dado un nombre, pero los catalanes que tenemos un instinto y voluntad sana y que hemos de pagar las consecuencias de los demás...*

*La invasión continua de españoles de toda condición en nuestra ciudad que tienen entrada libre, no la podemos en modo alguno defender, ni siquiera por sentimiento alguno de humanidad].*

**“La Dona Catalana. I”, *La Tralla* 15, II/52, 5 de mayo de 1923, p. 4:**

*[Alabaremos a la mujer catalana y sus virtudes raciales y la consideraremos en sus múltiples aspectos, de una manera especial, como madre y como enamorada. [...]]*

*Nuestra finalidad es que la juventud de Cataluña quiera a la mujer muy catalanamente y que la mujer catalana se dé cuenta de las dotes raciales que lleva en su espíritu entumecidas por una opresión devastadora que las ha desflorado].*



**“Contribució a l'estudi antropològic dels pobles prehistòrics de Catalunya”, *Butlletí de l'Associació Calalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria*, 1 (1923), p. 130:**

*[Cráneos.— Tanto por su inspección como por su índice cefálico debe creerse que los cráneos estudiados pertenecen a la raza mediterránea, ya que todos son dolicocefalos (el I de Salamó justo trasciende el límite superior de la dolicocefalia, 75-54) e hipsicéfalos (exceptuando el cráneo citado que es platicéfalo, ya que tiene un índice vertico-modular de 84,58). A pesar de estas discrepancias, no parece, por su tipo general, que el cráneo citado deba considerarse perteneciente a la raza pirinenca occidental.*

*En cuando a los fragmentos de Salamó: el I (301) bis de Torroella, aunque no pueda precisarse exactamente por estar reducidos únicamente a la cara, pero por la coincidencia de varios índices y por el parecido de la cara con los otros no parece aventurado atribuirlos a la misma raza].*

**“Raça, Poble i Nació. (Assaig etnològic)”, *Revista de Catalunya*, II/16, vol. III, octubre de 1925, pp. 371 y 373:**

*[iQué queda de la lengua que se hablaba en los tiempos prehistóricos y cuánta variación ha habido desde entonces! [...] Finalmente, la lengua catalana, vacilante primero, fuerte e imperante después, se convierte en el verbo de nuestro pueblo durante casi todo este último milenio. En cambio, las características raciales de los catalanes durante todas estas vicisitudes se han mantenido inalterables. Los cráneos que aparecen en las estaciones neolíticas y eneolíticas de hace más de cinco mil años son dolicocefalos pertenecientes a la misma raza mediterránea a la que pertenecen la mayoría de los catalanes modernos.*

*La raza permanece. La lengua, varía. [...]*

*Tomada en este sentido, la raza es una colectividad de hombres, habitando una parte determinada de la Tierra, que poseen las mismas características físicas, constantes y generales a todos ellos en masa, transmisibles por herencia de generación en generación y por las cuales se distinguen de otras colectividades humanas.*

*Antes de seguir adelante, es necesario realizar dos observaciones. La raza pura es una abstracción. Razas puras, hoy en día, no hay en ninguna parte, debido a las infinitas migraciones y cruzamientos que ha habido desde que el hombre vive sobre la Tierra].*

**“Com es forma un poble. La composició ètnica de Catalunya”, *Revista de Catalunya*, II/9, marzo de 1925, pp. 210-211:**

*[De todas formas, a pesar del borrado de la anterior civilización [prerromana], el carácter y las cualidades esenciales, físicas y morales, de los pueblos colonizados, permanecieron seguramente. [...]*

*A pesar de ello, la individualidad de cada grupo étnico permanece bien marcada, aunque un abismo separe la cultura anterior de las influencias de la posterior. El pueblo, sin embargo, permanece siendo el mismo y, si de los colonizadores, alguno se mezcló con los indígenas, muy poca podía ser la transformación que en la sangre de estos últimos pudiera haberse producido].*

***Etnología de la Península Ibérica*, Editorial Alpha, Barcelona, 1932, 2 vv., v. 2, pp. 381, 637 y 639:**

*[1. Íberos y no íberos en Cataluña. –Que la diferencia étnica de los ilergetas-ilercaeoones (íberos) por un lado, y de las tribus de la costa catalana (no íberos, sólo ligeramente iberizados por efecto de un dominio temporal), por otra parte, es algo fundamental, no se puede dudar si se tienen en cuenta los hechos arqueológicos. A través de estos hechos se resalta el carácter no ibérico de las tribus del NE de Cataluña, que ya se puede sospechar a través de los textos. De las tribus que pueden ser incluidas dentro de los misgetas de Hecateo, se conocen los nombres de los cosetanos, layetanos (en el Maresme) y lacetanos (en las montañas y valles que suben desde la Cataluña central) sólo a partir de los textos que hacen referencia al estado de las cosas del siglo III. En cambio, las fuentes más antiguas nos dan a conocer ya los indigetas (Ampurdán y Costa Brava). Todos estos pueblos, por los territorios desde los que se extiende la cultura mencionada de tipo no ibérico con una gran uniformidad, hay que considerarlos como una unidad étnica muy compacta, formados por los mismos elementos. [...]*

*El resultado final del estudio de la etnología ibérica es que todas las tribus “ibéricas”, en el concepto amplio que dieron a tal denominación las fuentes antiguas, se pueden articular en dos grupos originarios.*

*Todos los pueblos que desde la costa oriental de España y el valle del Ebro se extendieron hacia Cataluña y el sur de Francia por una parte y, por otra, hacia la parte septentrional del centro de España y Portugal, proceden del grupo de íberos en sentido estricto, que fueron probablemente los únicos que llevaron en realidad tal nombre. En este grupo hay que situar, pues, además de los grupos edetanos e ilergetas y muy probablemente los carpetanos, que en general sólo modificaron parcialmente sus límites por una parte los elementos ibéricos del este de Cataluña y del SE de Francia (los misgetas de Hecateo), los aquitanos y tal vez con estos últimos los jacetanos, así como por otra parte los elementos ibéricos de los celtíberos, vacceos y lusitanos, al mismo tiempo que los cántabros.*

*En el otro grupo, el de los pueblos llamados “tartésios”, aunque las tribus del SE pudiesen contener una gran masa étnica parecida a la de los íberos e incluso procedentes de ellos, el haber evolucionado sobre todo culturalmente más de acuerdo con los pueblos de Andalucía les dio a todos ellos un mismo carácter que los distinguió notablemente de los verdaderos “íberos”, convirtiéndose en representativos de dicho grupo de tartésios. A tal grupo pertenecen los pueblos de Andalucía: tartésios, elbisinos, ileatesgletas, etmaneos, oretanos, cilbicenos, bastetanos-mastienses, hasta la ralla del SE. Los de esta última región: deitanos y contestanos (estos últimos tal vez los antiguos gimnetes), todos ellos originariamente más cercanos a los “íberos”, se vieron cada vez más influidos por los pueblos del SE de la Mancha hacia el centro de España.*

*Los puntos de partida de las expansiones ibéricas fueron las costas oriental y meridional de España, habiéndose movido siempre de sur a norte, procediendo probablemente del norte de*

*África, donde hay que buscar su origen en el grupo de pueblos camíticos que allí perduran en los libios, mauritanos y bereberes. [...]*

Los pueblos ibéricos históricos son, pues, el resultado de una fusión muy matizada de los dos elementos indígenas capsianos y pirinencos con el nuevo ibérico-sahariano que se vuelve dominante y se infiltra en muchos lugares, dejando, no obstante, manchas intactas y mezclándose a veces con los celtas, que, en cambio, a su vez se convirtieron en el elemento dominante por encima de los indígenas en otros lugares. [...]

*El espíritu artístico en la península se comprueba desde tiempos antiquísimos en los pueblos del norte de aquella y en los capsianos; ya entonces el arte rupestre que tales pueblos produjeron es más inspirado, más observador e incluso más bello que el de los pueblos saharianos del África.*

*Los íberos vienen a ser por todas partes un elemento guerrero, dominador, como lo eran también los camitas, menos aptos para la producción artística que muchos de los pueblos que sometieron. [...] En repetidas ocasiones se observa el hecho de que, a pesar de que un pueblo dominador imponga su carácter político a todos los que tiene bajo él, al florecer la cultura, es la de los indígenas la que acaba dominando, de lo cual encontraríamos numerosos ejemplos en Grecia y en Italia y, en épocas posteriores en la Antigüedad, en todas partes.*

*En España, es muy posible que sucediese algo parecido con los íberos].*

**“Les arrels de la nostra fe. L’Etnos Iberica”, *Quaderns de l’exili*, II/6, marzo-abril de 1944, pp. i-ii<sup>10</sup>:**

*[Un viajero fenicio, quinientos años antes de Jesucristo, exploró las costas del Mediterráneo occidental y encontró que desde el río Segura hasta pasados los Pirineos vivía una gente que hablaba dialectos muy parecidos entre ellos, que tenía unas mismas costumbres, que formaba una colectividad humana de caracteres acusados. Aquella gente tenía un nombre: era el Etnos Ibérico, es decir, el Pueblo de los Íberos. El territorio que habitaban coincide con el de los Países de Lengua Catalana.*

*Aquellos íberos son, pues, los antepasados de los Catalanes, Valencianos y Baleares. PRAT DE LA RIBA decía que eran la primera anilla de la cadena de generaciones que han forjado nuestra alma nacional. [...]*

*Tal vez convendría no decir nunca península ibérica, sino hispánica, y reservar el nombre de Iberia, como hacían los griegos antiguos, a la parte oriental de aquella península, la parte que envía sus aguas al Mediterráneo y donde la mayoría de la población tiene como lengua propia la catalana en cualquiera de sus variedades.*

*El Etnos ibérico de los griegos antiguos era una mezcla de dos razas principales: una, los íberos propiamente dichos, llegó al país en una época muy remota (unos tres mil años antes de Jesús), y encontró otra raza, que ya vivía desde tiempos inmemoriales. Los íberos se convirtieron en la población dominante, absorbiendo la población anterior, “en las tierras valencianas, en el Ebro y en las comarcas meridionales de la Cataluña estricta (Urgell, tierras del Ebro, hasta las comarcas tarragoninas)” (BOSCH-GIMPERA), como así mismo en la parte de Aragón donde se habla catalán. En cambio, en la Cataluña del nordeste (provincias de Barcelona y Gerona, departamento de los Pirineos orientales) la invasión debía ser “más bien una infiltración de pequeños núcleos, que se establecen entre la población anterior..., lo cual prelude la mezcla definitiva de la población” (IDEM). Es curioso que estas dos grandes regiones: la ibérica casi por completo y la solamente iberizada coinciden con los dos grandes dialectos de la lengua catalana: el occidental (leridano, tortosí, catalá de Aragón, valenciano) y el oriental (barcelonés, rosellonés, balear). “A menudo –dice BOSCH-GIMPERA– las fronteras de un dialecto coincidirán con las de una gran tribu”.*

*Todas estas coincidencias llevan a sospechar que entre los fenómenos lingüísticos actuales y los fenómenos étnicos de la prehistoria debe haber una relación de efecto y causa].*

---

<sup>10</sup> No está clara la autoría de estos artículos presentados bajo el título general de “Les arrels de la nostra fe”, en los que se recoge de forma sistemática información histórica y etnológica de los trabajos de Bosch Gimpera. Joan Sales parece reconocer la autoría de estas columnas en “En Bosch-Gimpera”, *Quaderns de l’exili*, V/25, enero-febrero de 1947, p. iii.

**“Les arrels de la nostra fe. Les quatre nacions peninsulars”, *Quaderns de l'exili*, 11/9, septiembre-octubre de 1944, p. ii:**

*[Creemos innecesario advertir al lector que en modo alguno se sigue, de estos datos que nos proporcionan la antropología, la arqueología y los escritos de los antiguos, que cada una de las cuatro nacionalidades actuales de la península esté constituida por una raza pura. Las razas puras sólo existen en la imaginación exaltada y pueril de la gente nórdica. Lo único que se desprende (pero esto ya tiene suficiente importancia por sí sólo), es que estos cuatro pueblos ya eran distintos entre ellos hace más de veinticinco siglos].*

**L'aptitud econòmica de Catalunya, 2 vv., Barcino, Barcelona, 1927-1929, vol. 2, pp. 104-106 (=§24. XX-XXII):**

*[El pueblo catalán tiene, pues, una composición compleja y vive en una tierra de características geográficas muy diversas; es lógico y natural que nos preguntemos qué debe a cada una de las razas que integran su personalidad y a cada uno de los medios que coexisten en su territorio. Más concretamente, y ya dentro del campo de este estudio, de dónde provienen las aptitudes de nuestro pueblo, sus cualidades y sus defectos. [...]]*

*Una de las afirmaciones más generalizadas y conocidas es la que atribuye una buena parte de las virtudes y cualidades positivas del pueblo catalán a la raza pirenaica, que forma uno de los grandes grupos que integran su fondo étnico. Son muchos los que, como Pella i Forgues, Almirall, Balmes y Rossell i Vilar, exponen, desde puntos de vista diversos, ideas convergentes sobre la cuestión [XXI]. Es probable que haya un fondo de verdad en esta teoría; particularmente las virtudes de fuerza y de persistencia que ha hecho que nuestro pueblo resista y se mantenga tal y como es a pesar de la acción disolvente de los tiempos y los contratiempos de la historia son debidas muy posiblemente al nervio y al temple de la raza que desde el alba prehistórica se fija tozudamente en los valles montañosos y que la misma rudeza del medio contribuyó a fortalecer. No son solamente los autores catalanes los que remarcan las cualidades de la raza pirenaica. Tratando la influencia del Pirineo en la formación del tipo gascón, Garas expone una teoría análoga y dice que, así como Henri de Tourville y Champault han hecho estudios que demuestran que siempre la montaña helénica produjo un tipo de griego que se ha impuesto a los habitantes de los valles y el litoral, él cree que el Pirineo ha tenido un papel parecido<sup>(1)</sup>. Es necesario, sin embargo, no exagerar el alcance de la hipótesis. Al menos desde el punto de vista de las aptitudes que estudiamos particularmente, si bien la raza pirenaica tiene en potencial fuertes predisposiciones para la actividad económica, ella sola no llega fácilmente a desarrollarlas y para que tomen una cierta importancia necesita la íntima mezcla con otras razas de características diferentes. La raza pirenaica, que tiene probablemente una unidad étnica originaria en toda la extensión de la cordillera, ha dado origen a ambos lados de la misma a una serie de pueblos interesantísimos, pero entre los cuales están en minoría los que han revelado en el curso del tiempo, una fuerte aptitud económica [XXII]. Esta constatación nos da una prueba indirecta, pero bastante convincente, de que si bien el pueblo catalán debe probablemente a la raza pirenaica virtudes morales de fuerza y facultades de resistencia, es más lógico creer que su aptitud económica se debe a la fusión y a la recíproca reacción, de esta raza, probablemente nórdica, con las de la llanura y la costa, de probable origen meridional.*

*(1) J. Garas, Le role des Pyrénées dans la formation de type gascon ("La Science Sociale", XXXV, 411, 422)].*

**"El concepte català d'Espanya", en Conferències al Casal Català de Londres 1941-1943, Fundació Carles Pi i Sunyer d'Estudis Autònoms i Locals, Barcelona, 1994, p. 111:**

*[Ya sabemos que hoy no queda nada, de la engañosa falacia de las razas puras; que todos los pueblos son producto de mezclas raciales. Pero los pueblos hispánicos son de aquellos en los que la mezcla es más densa y diversa. A pesar de la influencia de los sucesivos factores de uniformización, la diversidad se mantiene viva. Desde los tiempos prehistóricos más remotos, su territorio un puente entre dos continentes estuvo siempre abierto a las migraciones, provenientes del norte y del sur. Más tarde, ya en la era histórica, los pueblos nuevos que llegaron o dominaron representaron con carácter y en grados diversos, elementos unificadores; pero contribuyeron también a la mayor diversidad étnica. En aquellos tiempos no se habían sedimentado todavía los que serían los estratos nacionales: pero llega un momento, cuando la marea sarracena se va retirando, que vuelven a quedar al descubierto los elementos*

*fundamentales de la diversidad pre-romana y es sobre ellos que van cristalizando, como un fenómeno natural, las nacionalidades peninsulares que habrán de quedar y perdurar].*

**“Catalunya en l'àmbit hispànic”, en Conferències al Casal Català de Londres 1941-1943, Fundació Carles Pi i Sunyer d'Estudis Autònomic i Locals, Barcelona, 1994, pp. 113-114:**

*[Nacida Cataluña, en la primera forma diferenciada, como un rebrote del árbol carolingio, tuvo inicialmente vínculos con las tierras y pueblos del otro lado del Pirineo. Lazos que continuaron y que, tal vez, si las cosas hubiesen ido de otra manera, habrían podido materializarse en una estructura estatal conjunta. Elementos comunes había que [lo] facilitaban: similitud de lengua, fondo étnico parecido, análoga forma de vivir. [...]*

*Habiendo una base étnica y un parentesco de medio bien reales para la agrupación, ésta, sin embargo, tendría que estructurarse cabalgando sobre un accidente geográfico, de los que, más que unir, más bien separan].*

**“Examen de consciència catalanista”, *La Revista*, 19, julio-septiembre de 1934, p. 73, 75 y 80:**

*[La razón soberana que se nos derrama de nuestra misma consciencia y que nos fundamenta en nuestro credo político es la de que somos catalanes. Es cierto, somos catalanes ya que tenemos una lengua, pertenecemos a una raza, conservamos unas costumbres, seguimos un derecho, actuamos según una forma de ser e incubamos unos sentimientos muy nostrados, diferente de aquellos de nuestros vecinos, castellanos y franceses.*

*[...]*

*Somos catalanes como los irlandeses son irlandeses, los africanos de Tombuctú son tombuctunianos y cada pueblo de raza y de historia propias constituye una entidad nacional.*

*[...]*

*Constituirían una ilusión mía las teorías lingüísticas de los Schlegel, Diez, Balari, Aguiló, Milà, Forteza, Nonell y otros gramáticos de la escuela romántica. Nada había para mí más atrayente que creer que la lengua y la raza estaban ligadas por un vínculo indisoluble, que a los catalanes, en consecuencia, nuestra lengua nos era consustancial, que estaba salida de lo íntimo de nuestra alma, de tal forma que no podíamos tener otra y reflejaba nuestra misma forma de ser, nuestro carácter seco, reflexivo, materialista, ponderado, en una palabra, que nuestra lengua era un hecho orgánico y biológico. Anhelante buscaba las razones y las causas de nuestro romance: el P. Nonell me formulaba una ley de descortezamiento; Milà, más cauteloso, notaba nuestra sobriedad retórica que tanto se correspondía con nuestro carácter; en otras lenguas veía por otro lado como los franceses rastreaban su claridad constructiva que enlazaban con el genio mediterráneo; los castellanos, su riqueza fraseológica y armonía estilística correspondiente a su espíritu caballeresco... Sí, cada lengua era un producto natural y fatal de cada raza, como el granado da granadas y el naranjo, naranjas. Era cuestión, pues, de encontrar el por qué una lengua madre, el latín, al ponerse en contacto con las diversas lenguas autóctonas del Imperio Romano había reaccionado con cada una de forma diferente y, a continuación, qué leyes habían dado forma a cada una de las reacciones lingüísticas. Sabríamos entonces por el catalán el por qué de nuestros fonemas y sintagmas, y nos explicaríamos su relación con nosotros personal y socialmente considerados.*

*[...]*

*La lucha para conquistar nuestro nacionalismo no ha de ser, pues, externa entre nosotros y el Estado español que nos domina, sino interna entre nuestra voluntad y nuestras cualidades. O, con palabras más claras, no dependerá nuestra autonomía de un estatuto o de una carta política, sino de que levantemos la raza, la lengua y el carácter a la altura de nuestra voluntad. Es decir, hemos de ser más raciales, hemos de hablar una mejor lengua y hemos de corregir nuestros hábitos, para que la voluntad de regirnos se haga posible. Y si no conseguimos semejante mejora, toda la autonomía que nos den fracasará].*

**“Raça i família”, *La Nació Catalana*, III/61, 24 de mayo de 1934, p. 4:**

*[El espíritu de raza, hoy debilitado por la influencia marxista, es el fundamento de la prosperidad de los pueblos. [...]*

*Es necesario que se acabe de una vez la tendencia que lo otorga todo a la Economía, que la considera como la piedra angular de la constitución de un Estado. La Economía no es más que uno de tantos factores que constituyen la fuerza de la raza.*

*En primer lugar, es necesario que Cataluña esté poblada cada vez más, porque es preciso que una raza sea poderosa. No es conveniente, sin embargo, que sea gente proveniente de otros lugares la que llene Cataluña. [...]*

*Físicamente, son necesarias dos cosas: que el no apto, el que lleva en la sangre gérmenes de enfermedades venéreas, tuberculosis y hereditarias, no pueda procrear, Los individuos aptos tienen la obligación de procrear y sus hijos han de fortalecerse a base de deporte y gimnasia. [...]*  
*No ha de espantarnos el supuesto peligro de una excesiva población. Restringir los medios conduce a la corrupción. El aumento no es peligroso, pues cuando llega ve la necesidad de la expansión que es el fundamento de la fuerza y subsistencia de una raza. Las fronteras no son definitivas, sino determinadas por las necesidades de los pueblos. Cuando un pueblo no puede cubrir sus necesidades, puede ser excesiva la población y reducido el territorio, debe buscar tierras vírgenes o menos pobladas por las que extenderse. Ésta es ley humana: que todos tienen derecho a lo que necesitan. Y para hacer valer este derecho hace falta que la raza sea fuerte. La familia es la célula de la raza, de la nación. La convivencia y cooperación de las familias forma la nación.*

*El materialismo intenta destruir la familia porque es el origen de unos deberes.*

*Nosotros creemos que estos deberes y derechos son el vínculo de una raza y que de su cumplimiento nace la fuerza de ésta].*



**Josep de C. Serra-Rafols, “Per la preservació de la raça catalana”, *La Nació Catalana*, III/72, 9 de junio de 1934, p. 3:**

*[... Sería incomprensible que las actuales generaciones que se encuentran en el momento crucial en que puede comenzarse a comprobar una transformación esencial de nuestra raza no se decidiesen a emprender un estudio de este experimento de tanta transcendencia para la Cataluña de mañana. [...]*

*Así, nosotros, como uno de los firmantes, hemos de afirmar que nos sentimos perfectamente racistas en cuando a nuestro deseo de mantener, conservar y preservar el complejo étnico que constituye la actual población catalana, complejo que tal vez no pueda recibir la denominación de RAZA, en el sentido antropológico del término, como no lo pueden recibir los complejos étnicos que constituyen la población francesa, italiana o alemana, pero que, como éstas, se ajusta perfectamente a las denominaciones de PUEBLO y NACIÓN.*

*Respecto a la “Sociedad Catalana de Eugénica” que saldrá de este llamamiento, diremos que tiene una exclusiva finalidad de estudio. [...]*

*Tarea que será de los políticos el aprovechar estos datos y dirigir la legislación por el camino que sea más favorable para el mantenimiento de nuestro hecho étnico]<sup>11</sup>.*

**La Immigració a Catalunya, Barcelona, 1935, pp. 26, 38-40, 71-73, 97 y 101-106:**

*[La decadencia de la raza catalana. En primer lugar nos hemos de preguntar si esta invasión pacífica no puede ser contrarrestada por la capacidad de crecimiento de los catalanes, es decir, si nosotros somos capaces de mantener nuestra población y hacerla crecer por los medios naturales sin recurrir a una transfusión de sangre forastera. No creemos necesario para el fin que persigue este trabajo entrar a fondo en el estudio de la decadencia de la raza catalana, que ya hemos estudiado en otro libro; por tanto, nos limitaremos a resumir las constataciones que hemos hecho y las conclusiones a las que hemos llegado. [...]*

*No creemos necesario detenernos más en este particular de la limitación voluntaria de la prole, sobre el que pueden encontrarse numerosos detalles en la obra citada de Puig i Sais y en la nuestra, que ha sido objeto de diferentes anotaciones; pero no queremos pasar por alto la teoría de la decadencia biológica de las razas, porque, si se confirma, puede tener una gran transcendencia para Cataluña. Esta teoría es defendida por C. Gini (1). Este autor sostiene que las poblaciones, como los individuos, tienen un ciclo en su vida en que ocurren las fases de crecimiento, madurez y senectud. Algunas razas han muerto, otras no han desaparecido, pero han estado substituidas en su mismo territorio y de una manera lenta pero persistente por otras poblaciones con vitalidad superior. Se da el caso de que bajo una misma denominación geográfica y política actúe un cuerpo absolutamente diferente del que se ha muerto. Éste podría ser el caso de Cataluña el día que el elemento forastero supere al autóctono porque los que se llamarían catalanes lo serían de nombre pero no de raza.*

(1) Véanse principalmente las obras: *Nascita, evoluzione e morte delle Nazioni*. Roma, 1930, y *Le basi scientifiche della politica della popolazione*. Catania, 1933.

*[...] Hemos de reconocer que la teoría de Gini es muy tentadora en aquello que hace referencia a la raza catalana, que da pruebas de decadencia prolongada no tan sólo en la Cataluña estricta, sino en la insular, que se encuentra en una situación idéntica a la nuestra. Valencia nos sigue a más distancia, sin embargo, después de nosotros es la región hispánica de más bajo coeficiente*

---

<sup>11</sup> Traducimos únicamente la parte del manifiesto que no recogieron las publicaciones en lengua española.

de crecimiento vegetativo. Los datos estadísticos que se poseen en la actualidad no nos permiten, sin embargo, realizar las necesarias investigaciones.

La macrocefalia de Cataluña, con el crecimiento desmesurado de Barcelona, ha tenido como consecuencia un despoblamiento de las comarcas, del que tendremos ocasión de hablar, que, por el cambio de vida que ha ocasionado, antes que nada comportó un aumento de la mortalidad en la capital y disminución de la natalidad, que ya hemos visto que es más rápida en las grandes ciudades. Nuestro pueblo ha realizado un esfuerzo extraordinario para crear su capital, que es demasiado grande para serlo tan sólo de nuestra tierra y ha quedado exhausto. El progreso de Barcelona exige nuevos contingentes humanos que Cataluña no puede darle y que busca en las comarcas vecinas, que en cierta manera consideran Barcelona, a pesar de todas las envidias, como la capital de la antigua Tarraconense o del Imperio de Jaime I. Barcelona es la primera ciudad de España y se disputa con Madrid la dirección de las ideas peninsulares, pero para mantener este papel tendrá que sacrificar nuestras esencias raciales. El cuerpo pequeño y depauperado de Cataluña no podrá aguantar una cabeza enorme que necesita unas espaldas más amplias que las que nuestro pueblo puede ofrecerle. [...]

Según Sentís, la zona que envía los inmigrantes a Cataluña es extremadamente pobre. Hablando de la situación económica del país, dice: "El problema de la miseria en Lorca es uno de los más vivos de España". Naturalmente, de un país excesivamente pobre no pueden salir muchas personas sanas y fuertes en la plenitud de sus facultades físicas y morales, antes bien, la miseria tiene que haber ocasionado en aquellos campesinos una baja constitucional. [...]

Sentís afirma que Totana, uno de los centros de emigración, es el pueblo de España donde hay más idiotas. No es necesario decir las dificultades de adaptación que pueden presentar estas circunstancias. Cuando hablemos de las leyes de la herencia veremos que se cree que ésta ejerce una influencia preponderante sobre los nuevos productos humanos y que el ambiente sólo influye escasamente en los caracteres heredados. Lo decimos aquí para hacer ver que, si encontramos unas aportaciones humanas de buena calidad, el hecho de su miseria actual o de su retraso intelectual no ha de ser exagerado, porque este nuevo ambiente puede modificar la influencia del otro; pero si aquellas están fisiológicamente taradas no podremos hacer prácticamente nada para mejorarlas. [...]

Esto, que tiene importancia desde el punto de vista eugénico, también ha de ser recordado cuando se trata de juzgar el valor de una aportación demográfica para el estado actual de sus componentes. Además, hay que tener presente que la depauperación producida por una situación económica desfavorable influye, principalmente, sobre las células somáticas, dejando prácticamente inmunes las germinales. El cambio de ambiente puede modificar aquella acción ejercida sobre las primeras y facilitar el desarrollo de los caracteres transmitidos por herencia. [...]

La mezcla con la población autóctona. Ya hemos visto que hoy los principales núcleos inmigratorios están constituidos por los aragoneses, los murcianos y los almerienses. Los aragoneses ya hace mucho tiempo que conviven en mayor o menor cantidad con nosotros y no parece que la mezcla de catalán y aragonés sea muy diferente del tipo medio de nuestro pueblo. Lo que se pueda perder en agilidad mental se gana en tenacidad. El verdadero problema lo constituyen los sublevantinos, la mezcla de los cuales con los catalanes acaba de comenzar y los resultados de la cual no podrán ser debidamente estudiados hasta dentro de unos cuantos años. [...]

Nación de raza. En el curso de este trabajo hemos hablado algunas veces de la raza catalana exponiéndonos a que haya alguien que encuentre esta expresión poco científica, pero no se puede negar que la palabra raza tiene diversas acepciones y no tan sólo la que le dan los antropólogos. Así mismo cuesta encontrar otra palabra que la substituya cuando se trata de designar un grupo humano que ofrece una cierta unidad en aquello que se refiere al conjunto de los caracteres físicos, la lengua y la cultura. Los antropólogos llevan designando con el nombre de raza a los conjuntos humanos que presentan los mismos caracteres somáticos prescindiendo de cualquier otra consideración. Hay quien ha propuesto utilizar la palabra raza en el sentido general y la palabra étnica en el sentido antropológico, pero se ha hecho observar que esta segunda palabra adjetivada también se puede aplicar a la primera acepción. Ya que la mayoría de los antropólogos hacen servir la palabra raza para designar a los grupos humanos diferentes únicamente por los caracteres físicos, hemos procurado utilizar preferentemente el calificativo étnico en lugar de racial. En ocasiones, sin embargo, nos ha parecido que utilizando este último

dábamos más fuerza a nuestras afirmaciones. Como este punto no está todavía fijado, no creemos haber incurrido en ninguna falta utilizando las palabras raza y racial en un sentido más amplio. En este capítulo, sin embargo, daremos a raza la acepción restringida que actualmente predomina en los estudios antropológicos. [...]

Los catalanes perteneceríamos, según esta clasificación [de J. Montandon, *La Race. Les Races*, París, 1903, pp. 50-51], a la raza morena o mediterránea, que tendría como características principales la piel blanca bronceada, cabellos negros ondulados, ojos oscuros, talla baja (163 centímetros), estructura grácil, dolicocefalia (índice entre 72 y 73), cara estrecha y oval, nariz de leptorrinia amplia, generalmente recta. Esta raza se extendería por Portugal, España, parte del sur de Francia, la mitad meridional de Italia y las islas del Mediterráneo occidental y oriental. [...] Hablando del grupo étnico languadociano-catalán, Deniker [Les races et les peuples de la terre, París, 1926, pp. 409-410] dice que al menos se encuentran tres razas: la occidental o cévénola, que domina la planicie central en Francia, la litoral o atlanto-mediterránea, que premodina en Provenza y en Cataluña y la ibero-insular, que se encuentra en Angoumois y en Cataluña. Por tanto, según este autor, los catalanes serían más atlanto-mediterráneos que ibero-insulares. Montandon, en cambio, cree [p. 256] que la raza litoral de Deniker, mesocéfala y de altura elevada, se ha de considerar como un grupo somático particular de la raza mediterránea, que él mismo equipara con la ibero-insular de Deniker, grupo que ocuparía otros lugares de la costa de los golfos de León y de Génova sirviendo de soldadura en las áreas ibérica y suritálica. Aquella raza litoral, según Deniker, se encontraría en la parte suroccidental de Andalucía, en un trozo de la nororiental (Cataluña, Mallorca, Valencia) y en la parte norte de Castilla la Vieja con respecto a España, y en derredor de la costa hasta el sur de Italia, sin penetrar nunca a más de 200 ó 250 kilómetros del mar.

De una manera o de otra, los antropólogos reconocen que existe una diferencia entre la mayoría de los habitantes de lengua catalana y el centro de España, tanto si se trata de una raza diferente de la ibero-insular como de un grupo diferenciado de esta raza.

¿Puede hablarse de una raza española y de una raza catalana? ¿Quiere decir esto que se puede hablar de raza hispánica o de raza catalana? Por lo que acabamos de decir, se ve muy claramente que no. En España, aunque predomina la raza ibero-insular o mediterránea, habría elementos de tres razas, porque en la costa cantábrica y en algún punto de Portugal, Deniker sitúa elementos de la raza occidental o cévénola, y en Cataluña, aunque predomina la raza litoral, habría núcleos importantes de ibero-insulares.

Hay autores castellanos, como M. Vergara (1), para los que es un estigma ser considerados de raza mediterránea, que creen ser una transición entre los blancos del Norte y los negros del centro de África, e intentan demostrar que todos los españoles forman una sola raza. M. Rossell i Vilar, por otro lado, habla (2) de raza española y raza catalana y afirma que un solo carácter de poca importancia como la ceja sirve para diferenciarlas.

(1) Véase: *La Unidad de la raza hispana*. Madrid, 1925, pág. 27.

(2) Véase: *La Raça*. Barcelona, 1930, pág. 117.

[...] El hecho que fuésemos una raza diferente de la de otros pobladores de la península podría explicar algunas diferenciaciones, pero no significaría superioridad ni inferioridad].

**Catalunya, poble decadent, Biblioteca Catalana d'Autors Independents, Barcelona, 1935, pp. 223-224 y 231-232:**

**[¿Hay remedio para esta decadencia de la raza catalana?**

No nos encontramos muy dispuestos ni, por otro lado, nos proponíamos al escribir este estudio, a buscar el remedio para una situación que comienza a volverse muy peligrosa para el futuro de la raza catalana. Hemos visto que la causa principal de nuestra decadencia demográfica era la limitación voluntaria de los nacimientos y contra esta voluntad de restricción es muy difícil luchar. [...]

*De este estudio no podemos sacar ninguna conclusión favorable para el futuro, ni hemos de negar que éste está lleno de negruras para la raza catalana, pero no quisiéramos darlo por acabado sin manifestar que no hemos perdido todavía la fe en Cataluña y en su pueblo].*

**“Sobre els errors del racisme i de l’antiracisme”, *Quaderns de l’exili*, III/11, enero-febrero de 1945, pp. ix-x y xxii:**

*[Los germánicos, al explicar su teoría racial, consideran la raza aria como una unidad estática, que no ha variado a través del tiempo. No tienen en cuenta las modificaciones sufridas ni la disgregación en nuevas razas, que dan nacimiento a nuevas naciones. Los errores del racismo germánico no nos han de llevar, no obstante, por reacción, a caer en errores de signo contrario. Raza y Nación son dos conceptos inseparables: el primer nombre significa un complejo de características psicopsíquicas parecidas que presenta un grupo de hombres; el segundo nombre significa la unidad de este grupo de hombres. [...]*

*Hay, por otro lado, un factor que los racistas germánicos olvidan siempre: la aportación de sangre extranjera, que hace que no pueda tenerse en consideración la idea de una raza formada exclusivamente por hombres provenientes de una raza primigenia, sin ninguna mezcla con otros. Olvidan que hay un cierto mestizaje constante, que incluso las hay en cada unión sexual entre individuos aparentemente de la misma raza, ya que cada individuo aporta a la unión un soma diferente (y entendemos por soma no sólo el del cuerpo, sino también el del espíritu). Las modificaciones somáticas significan una tendencia a un nuevo equilibrio. Cuando los dos individuos que se unen son de razas distintas, nace el mestizo típico, que, al principio, no representa ninguna raza nueva; pero cuando el mestizaje se hace a gran escala, llegará un momento en que habrán dejado de ser mestizos y serán una nueva raza, en cierta manera pura (Méjico tiende a ello). Si los individuos que se unen son, en principio, de la misma raza –o de razas muy afines–, el mestizaje somático que se deriva es imperceptible y no rompe la unidad racial. [...]*

*En los Países de Lengua Catalana, la tierra es abrupta, inhóspita para la agricultura: sus habitantes, con un trabajo de siglos, puede que de milenios, han cambiado el aspecto original, con las márgenes y terraplenes que escalonan las montañas, porque han adaptado la tierra a su psicología de pueblo activo y enérgico. Idénticamente, los suizos han creado prados artificiales para su ganadería, los holandeses han hecho retroceder el mar. Las razas indolentes no dejan sobre la naturaleza una huella tan marcada. [...]*

*La Nación representa un deseo de poder: la Raza, un deseo de reproducción y de expansión. Hay un sentimiento que las une, pues: el sentimiento del imperium. La Nación puede admitir alianzas ofensivo-defensivas con otras naciones: la Raza procura que estas uniones no vayan demasiado lejos. Las dos fuerzas se compensan con sus deseos y no se pueden mirar como enemigas, porque son dos sistemas útiles e inseparables. [...]*

*Las razas, en cambio, no pueden nunca desaparecer del todo: pueden estar como en letargo durante siglos, pueden perder la consciencia de ellas mismas, pero en cuanto se dan unas circunstancias favorables, rebrotan con nuevas energías. Es la misma raza, no la misma nación: tiene otro espíritu, otra fuerza, incluso, a veces, otra lengua; las nuevas familias dirigentes ocupan el lugar de la antigua clase patricia degradada: nuevas tradiciones han aparecido. El individuo y la raza son eternos a través del soma, que pasa de padres a hijos y no muere: el uno y la otra perduran mientras evolucionan indefinidamente. Esta eternidad del individuo y de la raza tan sólo puede ser frustrada por un cataclismo].*

**“Per la salut del nostre poble”, *Quaderns de l’exili*, III/15, septiembre-octubre de 1945, pp. viii-ix:**

*[En Cataluña, en estos últimos años, se había observado una mejora racial, expresada por el aumento del promedio de estatura, no tan brillante como el observado en los Estados Unidos, pero sí digno de ser tenido en consideración. Los pobladores de los Países de Lengua Catalana ya formaban, desde siempre, un grupo destacado dentro de la Península hispánica, al lado de los vascos, a causa de su estatura superior, como demuestra el mapa que publicamos [Fig. 15]. [...]*

*Una fisiología perfecta, una perfección de líneas acompañada de una altura proporcionada a los diversos diámetros del cuerpo y en perfecto desarrollo intelectual, significan un goce para la vida y dan al hombre una confianza en sí mismo y una capacidad combativa que es la mejor defensa contra la destrucción de la nación. El desfigurado, el enclenque, el enfermizo, pueden ser hombres de talento, hombres de genio y entonces el respeto que inspiran es más grande todavía, porque nos hace ver cómo el espíritu puede superar las miserias del cuerpo. [...]*

*Desde tiempos inmemoriales, los deseos de los jóvenes consisten en encontrar, para la unión matrimonial, la perfección en la belleza física y moral. Lo que buscan en realidad es la armonía en la fisiología de los individuos del sexo opuesto, a la vez que una pureza étnica dentro del pueblo al que pertenecen –los exotismos son siempre mal vistos, por razones que no han de explicarse en este artículo–.*

**“La naixença de Catalunya”, en *La naixença de Catalunya*, Fundació Jaume I, Barcelona, 1978, pp. 28, 30 y 52:**

***[Los elementos genéticos***

*Nuestra fórmula étnica no es muy diferente de la del resto de la Europa occidental desde el punto de vista cualitativo, aunque lo sea más en el cuantitativo. O sea que los elementos constitutivos de aquella fórmula son aproximadamente los mismos en los pueblos vecinos, pero en unas proporciones diferentes.*

*En relación con los elementos genéticos hay un aspecto poco estudiado y prácticamente desconocido que, con todas las reservas, me permitiré insinuar. Me refiero a la posible influencia de la composición química del suelo sobre la manera de ser del cuerpo humano, sobre enzimas, hormonas y otros elementos fisiológicos. Recordemos la importancia que actualmente los biólogos dan a los llamados oligo-elementos y subrayan que la Península Ibérica está geológicamente dividida en dos grandes zonas: la granítica al oeste y gran parte del centro y la calcárea al este. ¡Quién sabe lo que nos reserva en este dominio un conocimiento más profundo de la cuestión! [...]*

***El temperamento***

*Este tipo de territorio crea un temperamento extrovertido, de gran receptividad, de marcado individualismo con la reacción correctora del asociacionismo, con insuficiente consciencia de la propia personalidad, con dificultad para la abstracción, con vocación para las artes plásticas y con una cierta tendencia al centrifugismo compensada por un instinto de conciliación de la variedad dentro de una más amplia unidad, con respecto a ambas, o sea una vocación federalista que es nuestra directriz política más permanente a lo largo de nuestra historia, que ya se manifiesta en la federación de las tribus pre-romanas y después en el proceso de integración de los condados catalanes [...].*

***Acabamos con ello esta serie de datos e informaciones en relación con la plasmación de nuestra personalidad colectiva. Puede que lo que preceda sea suficiente para que los catalanes sepan de qué cantera han sido tallados].***

## Textos anónimos

**“Catalans y castellans”, *La Veu de Catalunya*, I/131, 12 de mayo de 1899, ed. de la tarde, [p. 1]:**

*[Hay alguna diferencia entre eso de los caracteres antropológicos y caracteres étnicos. Las diferencias antropológicas lo son de variedades zoológicas naturales que existen dentro de la especie humana; las segundas son diferencias de costumbres y de aptitudes que se traducen en diferencias de proceso histórico, en diferencias lingüísticas, en diferencias en la percepción y en la creación artísticas. Las diferencias antropológicas son diferencias materiales, anatómicas y fisiológicas que se traducen también en diferencias de espíritu; las diferencias étnicas son diferencias psicológicas, son diferencias de alma que proceden tal vez de diferencias más delicadas de estructura material, de diferencias antropológicas menos fáciles de precisar [...]*

*Su lenguaje es esencialmente diferente: el nuestro pertenece a un grupo, el de la lengua de oc, que se extiende más allá del Pirineo, en el sur de Francia; lo de ellos se arrincona a sí mismo en aquel extremo de Europa, donde un elemento muy extraño, el elemento semita, se sobrepone a una lengua nuevo-latina].*

**“Confiem en l’escola”, *La Nació Catalana*, II/23, 23 de julio de 1933, p. 4:**

*[Pero la escuela que ha de llevar a la Patria a su liberación total, no puede ser la clásica escuela española, ya que en ella, no sólo se deforma el cuerpo, sino que además se ensucia el espíritu. Tampoco puede ser la escuela dominante en Cataluña, que ha preferido servir al César antes que a Dios, traicionando así su alto ministerio. [...] Ambas, son instituciones creadas, única y exclusivamente, con el fin de matar el espíritu racial de nuestro pueblo].*

**“Fonaments científics del racisme”, *Quaderns del separatisme*, 2 (1981?), pp. 6-8:**

*[Si se comparan los cerebros de blancos y negros veremos: [...]*

*- los lóbulos anteriores son menores en el negro, estos lóbulos son los que forman la inteligencia. [...]*

*La evolución en la formación racial de España y Cataluña Principado ha sido sensiblemente diferente.*

*En Cataluña-Principado han intervenido en su formación los siguientes pueblos:*

*-- celtas: indogermánicos.*

*-- íberos: indogermánicos.*

*-- griegos: principalmente jónicos. De raza aria indogermánica.*



-- romanos: arios.

-- godos: arios. Con la subdivisión de alanos (indogermánicos procedentes de Irán), suevos (indogermánicos de procedencia germánica), vándalos y visigodos (igual que los suevos).

-- occitanos: arios. De procedencia germánica, repoblaron el Principado después de la peste que mermó la población catalana durante la Edad Media.

La influencia árabe y judía ha sido mínima y en todo caso | no ha habido mestizaje con estas dos razas semíticas. [...]

En España (entendiendo como tal el territorio que existe al sur del Ebro, exceptuando por supuesto el País Valenciano) se han sucedido los mismos movimientos migratorios exceptuando los jónicos, mucho menos importantes los celtas y nulos los occitanos. Por otro lado ha sido considerable aunque no definitiva la influencia de árabes y moros que se han mezclado con los autóctonos, en especial en el Sur, produciendo un mestizaje que se reconoce por unos rasgos morfológicos externos (cabellos más oscuros y rizados y color de la piel más oscuro y que se debe al mayor poder pigmentario y no al sol), además el ángulo anterior mandibular es inferior al del catalán.

Se puede considerar al español como un elemento de la raza blanca en verdadera evolución hacia el componente racial africano-semítico (árabe). El coeficiente de inteligencia de un español y de un catalán según las estadísticas publicadas por el Ministerio de Educación y Ciencia español da una gran ventaja a los catalanes.

La progresiva degradación racial española puede contagiarse a los catalanes debido a la fuerte inmigración, frutos que pueden verse si observamos la diferencia caracteriológica entre el hombre del campo, no contaminado por la estirpe española, y el de las ciudades.

El carácter trabajador y europeo del catalán es un factor anímico bien contrario al español gandul y pro-africano.

Por todo esto tenemos que considerar que la configuración racial catalana es más puramente blanca que la española y por tanto el catalán es superior al español en el aspecto racial].

**“Expansió y concentració”, La Devantera, IV/78, 30 de abril de 1906, p. 1:**

[No participaremos nosotros del entusiasmo que algunos muestran por Cataluña cuando hablan de la catalanización de España, de imperialismo, etc., etc. Desde nuestro punto de vista no dejan de ser semejantes ideas exaltaciones de fantasías completamente alejadas de la realidad, muy parecidas a las febriles visiones que el gran Cervantes suponía producidas en la enferma imaginación del Quijote.

Cataluña no es espejo de perfecciones, y en su casa ya tiene suficiente trabajo para no tener que pensar, por ahora y durante mucho tiempo, en ir arreglando la casa de otros. [...]

El avance a la española no ha llegado a comprender todavía la diversidad de creencias ni la libertad para exponerlas. Es el defecto de una raza pegado a la nuestra: la generalización y la abstracción que caracterizan a los castellanos los lleva a la tiránica unificación de pretender moldearlo todo en una sola imagen, la igualdad, signo de muerte, es su ideal].

**“[Sin título]”, *La Devantera*, I/15, 11 de septiembre de 1903, p. 1:**

*[11 SEPTIEMBRE 1714*

*La iniquidad cometida en Caspe en 1312 contra Cataluña, tiene un digno coronamiento en el once de Septiembre de 1714 con la caída de Barcelona en poder de los ejércitos aliados de España y Francia.*

*Cuatro siglos fueron necesarios para que una raza absorbente y centralista tomara los últimos restos de libertad de nuestra tierra. Cuatro siglos en los que emplearon todos los medios necesarios para hacer desaparecer el espíritu catalán].*